

Boletín Eclesiástico

ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIOCESIS DE GUADALAJARA

FUNDADO EL 22 DE ENERO DE 1876 POR EL ARZOBISPO DON PEDRO LOZA Y PARDAVÉ

SUMARIO

SECCIÓN PONTIFICIA

Actividades de la Santa Sede del 15 de junio al 14 de julio del 2019.....3

SECCIÓN ARQUIDIOCESANA

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 17 de junio al 16 de julio del 2019.....9

DOCUMENTOS ARQUIDIOCESANOS

Circulares.....13

Nombramientos.....19

COLABORACIONES

¿Calles católico?

Juan González Morfín.....23

Señor Cura doctor José de Jesús Hernández Núñez

Un parteaguas en San Ignacio Cerro Gordo

José de Jesús Vázquez Hernández.....30

Libro de Visita de fray Antonio Alcalde, 1776 15ª parte.....42

P. Manuel de la Cueva Gutiérrez

Luis Sandoval Godoy.....56

La búsqueda eterna

Javier Ramírez.....67

DIRECTORIO

Editor Director: Pbro. Tomás de Híjar Ornelas

Consejera editorial: Mtra. María Palomar Vereá

Secretaria: María Lorena Flores Díaz

Forros: Fotografías del Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara

Ilustraciones: María Mercedes Hernández Aceves

BOLETÍN ECLESIAÍSTICO. ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA, Año XIII, No. 08 05 de agosto del 2019, es una publicación mensual publicada por la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R., con domicilio en Alfredo R. Placencia 995, colonia Chapultepec Country, C.P.44620, Guadalajara, Jalisco, Tel. (33) 10365605, www.arquidiocesisgdl.org.mx, email: boletineclesiastico@yahoo.com.mx. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2012-071913232700-106, ISSN: 2007-3801, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Certificado de Licitud de Título y Contenido: No. 17308, expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 31 de mayo del 2019. Editor Responsable: Tomás de Híjar Ornelas. Impreso por Impresiones S. de R.L. de C.V., con domicilio en Hacienda Chinameca No. 9, colonia Francisco Villa, C.P. 45402, Tonalá, Jalisco; este número se terminó de imprimir el 05 de agosto del 2019 con un tiraje de 1000 ejemplares.

El contenido de los comunicados oficiales suscritos por la autoridad eclesiástica que se publican en este Boletín los asume la Arquidiócesis de Guadalajara. Las opiniones expresadas en las crónicas, colaboraciones y reseñas de libros, son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura de la Arquidiócesis.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R.

Ventas al menudeo en la librería del Arzobispado de Guadalajara, (Liceo 17 y Alfredo R. Placencia 995), en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis (Reforma y Pedro Loza); también en la calle de Morelos 525.

Actividades de la Santa Sede del 15 de junio al 14 de julio del 2019

Sección a cargo del Pbro. Tomás de Híjar Ornelas,
cronista arquidiocesano

JUNIO

15. “Hoy en día hay jóvenes que buscan ardientemente el pleno sentido de sus vidas; jóvenes capaces de incondicional dedicación a las grandes causas. Jóvenes que aman apasionadamente a Jesús y muestran gran compasión por la humanidad”, dijo en el Vaticano el Papa Francisco al Capítulo General de la Orden de la Santísima Trinidad y de los Esclavos.
16. El Obispo de Roma visitó la ciudad de Camerino, en las Marcas, para dialogar con personas afectadas por el terremoto del año 2016. En la Catedral destruida, el obispo Francesco Massara informó al Santo Padre que de 500 templos de la diócesis 356 están inutilizables y que más de 3500 obras religiosas de valor patrimonial se encuentran almacenadas por esa causa, y añadió que “al terremoto de la ciudad se une el terremoto de abandono, de orfandad que vive la población” por parte de las instituciones encargadas de apoyarlos después del desastre.
17. En la oficina de prensa de la Santa Sede, el Cardenal Lorenzo Baldisseri, Secretario General del Sínodo de los Obispos, acompañado de don Humberto Miguel Yáñez, s.J., presentó el *Instrumentum Laboris* para la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la Región Pan-Amazónica, que se celebrará en el Vaticano del 6 al 27 de octubre de 2019. Su título es “Amazonía, nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”, y su parte medular: “El mundo amazónico pide a la Iglesia que sea su aliada, para que la vida plena que Jesús vino a traer al mundo llegue a todos, especialmente a los pobres”.

19. Dio inicio en Roma el Fórum Internacional de Jóvenes, organizado por el Dicasterio para los Laicos, Familia y Vida. Serán una serie de encuentros para poder discernir, discutir, tener un intercambio de opiniones sobre lo que fue el sínodo del año pasado dedicado a los jóvenes, y la exhortación postsinodal *Christus Vivit*, y ver los frutos recogidos en estos meses.
21. El Santo Padre viajó a Nápoles para dar el discurso de clausura de la conferencia “La Teología después de *Veritatis gaudium* en el contexto del Mediterráneo”, en la Pontificia Facultad de Italia Meridional en Posillipo, que planteó el relanzamiento de una teología que cae en la realidad actual y encuentra ideas de renovación desde el contexto mediterráneo, cuna de diálogo e intercambios, pero ahora convertido en un teatro de muerte y conflicto, la “teología del contexto”, especializada en discernir los signos de los tiempos en la Palabra de Dios aplicada al contexto en el que hoy se vive. En sus palabras, “la teología, teniendo la mente y el corazón fijos en el Dios misericordioso y compasivo, puede ayudar a la Iglesia y a la sociedad civil a retomar el camino animando a los pueblos del Mediterráneo a rechazar toda tentación de reconquista y cerrazón de su identidad”. Estuvo presente el Patriarca Bartolomé, quien manifestó su profunda unión con el Sucesor de Pedro en la salvaguarda del ser humano y de todo lo que lo rodea.
22. Se inauguró en Ciampino, cerca de Roma, el IX Foro Internacional de Jóvenes, organizado por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida para debatir los puntos centrales de la Exhortación Apostólica postsinodal *Christus Vivit*, entre ellos 188 auditores del pasado sínodo del 2018 dedicado a la juventud y que representan a 109 países y 37 comunidades, movimientos y asociaciones eclesiales.
23. El Papa presidió la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo en el barrio romano de Casal Bertone
24. El Cardenal Philippe Barbarin, Arzobispo de Lyon, en Francia, decidió retirarse un tiempo de su ministerio a la espera de la sentencia final del juicio en su contra. Ocupará su lugar, en calidad de administrador apostólico sede plena et *ad nutum Sanctæ Sedis*, don Michel Dubost, Obispo emérito de Evry-Crobeil-Essonnes.

25. El Papa Francisco inauguró en el Vaticano la xxx Reunión del Consejo de Cardenales, que tendrá como meta la revisión del contenido del proyecto para la Constitución Apostólica *Predicate Evangelium*.
26. El Dicasterio Vaticano para la Comunicación y la Librería Editora Vaticana inauguraron en el Palacio de Congresos Auditorium Aurelia en Roma las Jornadas Internacionales de la Edición Católica.
27. El Santo Padre recibió en audiencia a los 500 participantes de la 41ª Conferencia General de la FAO, con su nuevo Director General Qu Dongyu. En su mensaje, presentó como causas que provocan en el mundo la falta de alimento y de agua potable “la falta de compasión, la falta de interés de muchos y una escasa voluntad social y política a la hora de responder a las obligaciones internacionales”. Reconoció, además, que “la falta de alimento y de agua no es un asunto interno y exclusivo de los países más pobres y frágiles, sino que concierne a cada uno de nosotros”. También recibió en audiencia al primer ministro de Eslovenia, Marjan Sarec, con el que acordó la firma de acuerdos específicos sobre algunos temas de interés común.
28. El Romano Pontífice, al recibir a la Delegación del Patriarcado de Constantinopla llegada a la Urbe para celebrar la fiesta de los apóstoles Pedro y Pablo, les enfatizó que ellos, además de representar al Patriarca Bartolomé I y al Santo Sínodo, eran una expresión viva de los fuertes lazos de las Iglesias de Roma y Constantinopla y del compromiso común de caminar hacia la plenitud de comunión. También se encontró, en el aula Pablo VI del Vaticano, con las delegaciones de la Red Mundial de Oración del Papa, encabezados por el Prepósito General de la Compañía de Jesús, don Arturo Sosa, en el marco del 175 aniversario del nacimiento del Apostolado de la Oración. Estuvieron presentes unas seis mil personas de 52 delegaciones de los cinco continentes, representando a unos 35 millones de católicos en todo el mundo.
29. “El Señor no hace milagros con quien se cree justo. Jesús no quiere reporteros del espíritu, ni mucho menos cristianos de fachada: el Señor busca testigos, que le digan cada día: Señor, tú eres mi vida”, dijo el Papa en la Basílica Vaticana durante su homilía en la So-

lemnidad de San Pedro y San Pablo, en la cual bendijo los palios para los arzobispos metropolitanos nombrados durante el último año, signo, dijo, de “la oveja que el pastor está llamado a llevar sobre sus hombros”. También recalcó que no se deben “ahorrar esfuerzos en el camino hacia la unidad de los cristianos”; a este respecto, fue muy elocuente un gesto del Papa Francisco, que en este acto donó al Patriarca Bartolomé un relicario con una reliquia de San Pedro. Hoy se publicó una carta del Papa a la Iglesia en Alemania, en la que ofrece su apoyo al camino sinodal, expresa su aprecio por la Iglesia en esta nación y les exhorta a no caminar en solitario y subraya la centralidad del Espíritu Santo en la renovación eclesial.

30. El Papa Francisco expresó su esperanza de que el encuentro entre el Presidente de Corea del Norte, Kim Jong-Un, y el de los Estados Unidos, Donald Trump, en aquel país el día 12 de junio pasado, en el marco de la Cumbre de Singapur, “constituya un paso más en el camino de la paz” en el mundo.

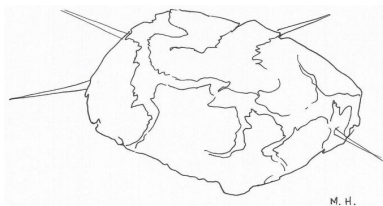
JULIO

1. El Santo Padre, en Consistorio público, decretó canonizar el 13 de octubre próximo, en el marco del Sínodo para la Amazonía, a John Henry Newman, Giuseppina Vannini, Maria Teresa Chiramel Mankidiyan, Dulce Lopes Pontes y Margarita Bays.
2. Se hizo público el mensaje para la cv Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, cuyo lema es “No se trata sólo de migrantes”. En él, Francisco sostiene “que nadie debe permanecer excluido de la sociedad, independientemente del tiempo que una persona lleve residiendo en un determinado país”.
3. Este 2 de julio de 2019 entró en vigor el Acuerdo Marco entre la Santa Sede y la República del Congo que garantiza a la Iglesia la posibilidad de llevar a cabo su misión en esa nación.
4. El Papa Francisco recibió en audiencia al Presidente de la Federación Rusa, Vladímir Putin, quien externó al mandatario su pesar por la muerte de catorce marineros rusos a consecuencia del incendio en un mini-submarino de investigación que se produjo la víspera de este día en Severomorsk. Durante las cordiales conversaciones

se abordaron algunas cuestiones de importancia para la vida de la Iglesia católica en Rusia, la cuestión ecológica y algunos temas internacionales de actualidad, con especial referencia a Siria, Ucrania y Venezuela. Además, se firmó un Memorando de Entendimiento sobre la colaboración entre el Hospital Bambino Gesù y los hospitales pediátricos de la Federación Rusa.

5. “Oración, cercanía y sinodalidad: tres claves para guiar al Pueblo de Dios como auténticos Pastores, sabiendo que la esperanza depositada en Cristo nunca defrauda, incluso en las noches más oscuras del mundo”, recomendó el Papa a los miembros del Sínodo permanente de la Iglesia greco-católica de Ucrania, a quienes recibió en el Vaticano, animándolos a llevar paz y unidad allí donde hay división y conflicto.
6. En audiencia con el el Cardenal Angelo Becciu, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, Su Santidad autorizó la promulgación del Decreto para que sea beatificado el obispo estadounidense Fulton Sheen, apóstol de los medios de comunicación, y canonizado bajo la modalidad “equivalente” el beato dominico portugués fray Bartolomé de los Mártires, que vivió en el siglo XVI. También reconoció las virtudes heroicas de los a partir de hoy venerables Elia Hoyek, libanés (1843-1931); Giovanni Vittorio Ferro (1901-1992), Ángel Riesco Carbajo (1902-1972); Ladislao Kornilowicz, (1884-1946), Angelico Lipani, (1842-1920); Francisca del Espíritu Santo (1647-1711) y Stefano Pietro Morlanne (1772-1862).
7. Luego de rezar el *Regina Coeli* con los fieles congregados en la Plaza Vaticana, el Obispo de Roma les invitó a orar “por las pobres personas inermes asesinadas o heridas” por el ataque aéreo del 2 de julio en un centro de detención para migrantes en Libia, en el que murieron al menos 53 personas, incluidos seis niños, y otras 130 resultaron heridas, no menos que por “todas las víctimas de las recientes masacres que se han llevado a cabo en Afganistán, Malí, Burkina Faso y Níger”.
8. “¡Son personas, no se trata sólo de cuestiones sociales o migratorias!”, dice el Papa en su homilía en la Misa por los migrantes, en la Basílica

- de San Pedro, en el marco del VI aniversario de su visita a la isla italiana de Lampedusa.
9. De forma privada, este día el Papa visitó la Curia General de los Jesuitas, donde almorzó con el Prepósito General, don Arturo Sosa, si y con religiosos de la Compañía de Jesús.
 10. El Papa lamentó el estado agónico al que se indujo en Francia al parapléjico Vincent Lambert, al que se privó, por orden judicial y a petición de su esposa, del suministro de alimentación e hidratación del que dependía su vida, y no obstante la insistencia de sus padres porque ello no pasara. Tiene 42 años y sobrevive en estado vegetativo desde el año 2008 en el hospital universitario de Reims y ahora se le condena a morir de inanición.
 11. El Pontífice erigió un Exarcado Apostólico de fieles católicos ucranianos de rito bizantino que residen en Italia (se calcula que son 70 mil), dándole como Administrador Apostólico sede vacante al Cardenal Angelo de Donatis, Vicario General para la Diócesis de Roma. En cumplimiento del decreto del Promotor de Justicia del Tribunal del Estado de la Ciudad del Vaticano, Gian Piero Milano, se abrieron dos tumbas del Cementerio Teutónico en el Vaticano, dentro de las pesquisas para obtener informes del paradero de la adolescente Emmanuela Orlandi, desaparecida en Roma en 1983, el resultado fue que están vacías de restos humanos, ataúdes y urnas.
 13. Falleció en Roma, a la edad de 84 años, el cardenal Paolo Sardi.
 14. “La misericordia hacia una vida humana en estado de necesidad es el verdadero rostro del amor”, por eso, como Dios, “seamos capaces de tener compasión”, dijo el Papa a los muchos peregrinos que soportando la calurosa jornada romana se congregaron en la Plaza de San Pedro para orar a la Madre de Dios.



Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 17 de junio al 16 de julio del 2019

Sección a cargo del Pbro. Tomás de Híjar Ornelas,
cronista arquidiocesano

JUNIO

17. El Consejo de Presidencia de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) se reunió con el Presidente de México Andrés Manuel López Obrador para abordar como temas de interés común la emergencia migratoria y la construcción de paz. En un comunicado, la CEM señaló que, respecto al tema migratorio, los obispos de México reiteraron su interés por seguir coadyuvando en la respuesta a esta emergencia en las 95 diócesis, 10 mil parroquias, más de 130 albergues y millares de agentes de pastoral en todo el territorio nacional, en ayuda humanitaria y defensa de los derechos humanos. Respecto a la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento del estado de derecho, los obispos manifestaron su deseo de contribuir a este gran reto a través del Plan de Construcción de Paz del Episcopado Mexicano, con centros de escucha, centros de defensa de derechos humanos, acompañamiento de víctimas y talleres de educación para la paz, entre otras cosas. El Presidente externó su disposición para mantener un trabajo colaborativo y articulado, en bien del pueblo.
21. En el marco de la memoria litúrgica de San Luis Gonzaga, 198 jóvenes de la Villa de los Niños, a cargo de las Hermanas de María, en la parroquia de Santa Ana Acatlán, recibieron el sacramento de la Confirmación de manos del Arzobispo de Guadalajara, Cardenal José Francisco Robles Ortega, quien les recordó que la misión de los bautizados es ir por la vida haciendo siempre el bien, como lo hizo Jesucristo mientras estuvo en la tierra. En su homilía lamentó que muchos jóvenes en México desde muy temprana edad son seducidos por el crimen organizado para dedicarse a actividades destructivas.

22. El colegio San Miguel Febres Cordero de Guadalajara sirvió de sede a la jornada de preparación para la Semana de la Juventud (SEJUVE) de la Arquidiócesis. Delegados de todas las parroquias acudieron al acto, que tuvo como núcleo el análisis de la exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit*. La SEJUVE tendrá lugar del 5 al 9 de agosto del 2019 en cada parroquia. El Cardenal Robles Ortega, presente en el acto, invitó a los delegados a mantenerse en constante preparación y abreviar directamente del instructivo que les acaba de ofrecer el Papa Francisco, el cual condensa el fruto del pasado Sínodo de los Obispos. En diálogo con ellos, escuchó la queja constante de la falta de apoyo del presbiterio en las parroquias a su organización y lo que deriva de ello, la desintegración de los grupos parroquiales ante la ausencia de contenidos, motivación y acciones programadas. La tarde de este día, el señor Arzobispo presidió la solemne procesión diocesana del Corpus Christi, del templo Expiatorio a la Catedral. Bajo la divisa “Tomen, esto es mi cuerpo”, en su homilía, el Cardenal Robles Ortega expuso que ante tantos “signos de violencia, de inseguridad” en el mundo, “la presencia de Cristo [...] nos hace agentes de paz”. Aseguró que “la violencia que padecemos hoy la superaremos en la medida en que recuperemos la confianza y la solidaridad entre nosotros”. Se calcula en ocho mil el número de fieles que tomaron parte en la procesión a la Catedral.
25. El Papa compartió su profundo pesar por la muerte de dos migrantes salvadoreños en México, Oscar Alberto Martínez y Valeria, su menor hija de dos años de edad, que se ahogaron al tiempo que intentaban cruzar el Río Grande, frontera entre este país y los Estados Unidos, informó el Director interino de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Alessandro Gisotti.
26. El Seminario Conciliar, esta vez en su casa central, celebró de forma muy solemne, como lo acostumbra, el Corpus Christi. Presidió la ceremonia el Arzobispo de Guadalajara y Rector del plantel, al que acompañaron don Héctor López Alvarado, su Obispo auxiliar y 64 presbíteros. El Señor Cardenal les recordó que “el presbítero está llamado a encarnar en su propio ser a Cristo; de ahí emana su inse-

parable relación con la comunión”. También les dijo que la Eucaristía ha de ser un programa de vida para el presbiterio, una fuente de inspiración y de motivación para su vida ministerial.

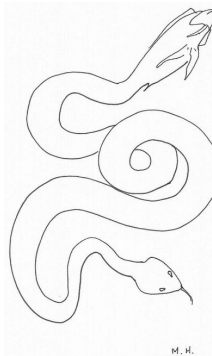
28. Concluyó la VII Asamblea Diocesana de Pastoral de Guadalajara. Su propósito fue elegir un valor del Reino y formas concretas de hacerlo operativo entre nosotros. El valor elegido fue la misericordia, aunque la forma operativa se ancló más en las “obras de misericordia” que en la opción de ir a las “periferias existenciales” con una actitud no de juicio y de condena sino de misericordia. Ante ello, la reunión conjunta en la que se analicen y aclaren los frutos de la Asamblea asumirá este reto desde un planteamiento crítico.
30. En el Santuario de los Mártires Mexicanos, cinco mil jóvenes de diferentes estados del país participaron en el Encuentro Anual Vocacional del Camino Neocatecumenal. El invitado especial fue el Arzobispo de Guadalajara, ante el cual 95 varones y 39 mujeres manifestaron su deseo de pertenecer a la vida consagrada, y a los que en señal de compromiso les impuso simbólicamente las manos y los felicitó por su intención. El presbítero Alfredo de Marsico, responsable nacional del Camino Neocatecumenal en México, aseguró que “ser cristiano es fantástico” y que Dios ama al ser humano independientemente del aspecto físico, de la profesión o el nivel económico.

JULIO

1. En declaración de prensa, el Presidente de la CEM, don Rogelio Cabrera, Arzobispo de Monterrey, felicitó al Presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, al cumplirse un año de las elecciones en las que resultó vencedor. Enfatizó que a su compromiso político “acabar con la corrupción y trabajar para que no haya más violencia en nuestras ciudades y nuestro país [...] se agregan nuevas situaciones como la de los migrantes”. Reiteró, además, que la Iglesia católica en México expresa al Presidente, en este aniversario, su apoyo.
2. Ante la falsificación de documentación de la Iglesia en los años recientes, la Arquidiócesis de Guadalajara interpuso ante la Fiscalía de Jalisco la primera denuncia en contra de una persona identificada

que “comercializa” documentación falsa de la Iglesia. El Apoderado Legal del Arzobispado, canónigo Daniel Hernández Rosales, informó de esta acción a fin de suprimir ese delito. También anunció que se está concluyendo una plataforma de datos intitulada Proyecto IDEA, con la que se podrá cotejar la autenticidad de la firma autógrafa de los presbíteros del clero de esta Iglesia.

6. La Universidad Jesuita Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) abrió un Taller de Integración Profesional hacia la Sustentabilidad dirigido a los vecinos de barriadas de mucho arraigo en la zona metropolitana de Guadalajara, a partir del trabajo conjunto de autoridades y vecinos. Colaboran en él estudiantes de las maestrías sobre Ciudad y Espacio Público Sustentable y Proyectos y Edificación Sustentables. Eso informó Mónica Solórzano, coordinadora de ambos programas e integrante del Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano del ITESO.
16. Un juez de la Corte Superior de California determinó que Naasón Joaquín García, quien encabeza la asociación religiosa denominada Iglesia del Dios Vivo, Columna y Apoyo de la Verdad, la Luz del Mundo, con sede en Guadalajara, y detenido en Los Ángeles el pasado 4 de junio junto con Alondra Margarita Ocampo y Susana Medina Oaxaca por presunto tráfico de personas, pornografía infantil y otros delitos, según denuncia penal presentada ante el Tribunal Superior del Condado de Los Ángeles por el Departamento de Justicia de California, deberá permanecer detenido sin derecho a fianza, que se había fijado en 50 millones de dólares.



Circulares

CIRCULAR 24/ 2019

Fallecimiento del Señor Presbítero don Alfonso Amezcua Luna (1923-2019)

A toda la comunidad diocesana:

El Señor que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios permanezca con ustedes y bendiga todas sus labores cotidianas.

Les informo, queridos hermanos, en este comunicado el fallecimiento del Señor Presbítero Alfonso Amezcua Luna, quien ha muerto en el Señor; sin embargo, poseemos la firme esperanza en la resurrección, como nos asegura Jesucristo en el Evangelio: “En verdad, en verdad os digo que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, allí queda, él solo; pero si muere, da mucho fruto” (Jn 12, 24).

Don Alfonso Amezcua Luna nació en Pihuamo, Jalisco, el 24 de enero de 1923 y fue ordenado sacerdote el 11 de noviembre de 1951. Desempeñó su ministerio sacerdotal como vicario cooperador en las parroquias de Tototlán, Ayo el Chico y La Ribera, en Jalisco, y el Dulce Nombre de Jesús en Guadalajara. Fue segundo capellán de María Madre de la Divina Providencia y capellán del Sanatorio Guadalajara. Fue después nombrado vicario parroquial de Nuestra Señora del Rosario, y capellán de Señor San José, en la Colonia Benito Juárez-Auditorio. Se desempeñó también como Capellán de la Cruz Roja, vicario parroquial de Santa Teresita y capellán auxiliar de la Soledad. Estuvo adscrito a la parroquia de la Santa Cruz y trabajó como Confesor Ordinario de las Adoratrices del Primer

Monasterio. Falleció sábado el 22 de junio de 2019, a los 96 años de edad y 67 de ministerio sacerdotal.

El Padre Alfonso fue un sacerdote piadoso, trabajador, con gran espíritu de iniciativa que puso al servicio de su labor pastoral. Vivió con ejemplar obediencia y dedicación a las encomiendas propias del ministerio. Fue un sacerdote dócil, cumplido, respetuoso, educado, jovial, modesto, servicial, sencillo, humilde, prudente y abnegado.

Que Cristo resucitado reciba en la Asamblea Celestial a nuestro hermano sacerdote Alfonso Amezcua Luna y le otorgue el premio de los servidores fieles. Les invito, hermanos sacerdotes, a celebrar por él la Santa Eucaristía y ofrecer sus oraciones en sufragio de nuestro hermano, y a las comunidades religiosas a tenerlo presente en sus oraciones.

Guadalajara, Jalisco, a 25 de junio del 2019
Pbro. Dr. Javier Magdaleno Cueva
Secretario Canciller

CIRCULAR 25/ 2019

A toda la comunidad diocesana:

Fallecimiento del Señor Presbítero don Ezequiel Casillas Casillas. (1942-2019)

Les saludo fraternalmente, deseando para todos la paz de Cristo Resucitado.

Les notifico que el Señor Presbítero don Ezequiel Casillas Casillas ha participado ya de la Pascua del Señor, como nos recuerda el Apóstol: “Porque si hemos sido injertados en Cristo por una muerte semejante a la suya, también lo estaremos por una resurrección semejante” (Rm 6, 5).

Don Ezequiel Casillas Casillas nació en Tepatitlán, Jalisco, el 22 de septiembre de 1942, y fue ordenado sacerdote el 2 de abril de 1972. Desempeñó su ministerio sacerdotal como vicario cooperador en las

parroquias de Ameca y del Señor de la Misericordia en Ocotlán, fue capellán de Santa Sofía y posteriormente su primer párroco. Fungió como decano suplente del decanato de San Pedro Tlaquepaque y fue vicario cooperador de Santa Margarita María Alacoque. Sirvió como párroco durante catorce años en Nuestra Señora del Rosario, en Atemajac del Valle. Fue asesor del Movimiento Encuentro Matrimonial. Se le eligió Decano del decanato de Atemajac, y fue nombrado párroco de San José de Analco y de la parroquia de la Resurrección. Desde febrero de 2010 se agravó su enfermedad, razón por la cual recibió licencias ministeriales para ejercer su servicio en la parroquia de la Sagrada Familia de la diócesis de San Juan de los Lagos, para recibir la atención pertinente con su familia en Tepatitlán, Jalisco, y llevar el régimen y las actividades que el médico le hubo señalado. Posteriormente colaboró también en la parroquia del Espíritu Santo en la misma ciudad. Falleció el 22 de junio de 2019, a los 76 años de edad y 47 años de ministerio sacerdotal.

El Padre Ezequiel fue un sacerdote muy apreciado por los fieles y por sus hermanos presbíteros con que colaboró por su capacidad de relación y su sencillez de trato. Fue un hombre trabajador, abierto, franco, sencillo, alegre y de carácter firme. Vivió con paciencia y espíritu de fe las complicaciones y el dolor de un padecimiento degenerativa de la columna vertebral; sin embargo, nunca dejó de ejercer su ministerio sacerdotal y fue recibido con gran fraternidad por parte de los señores obispos y presbíteros de la diócesis de San Juan de los Lagos. Don Ezequiel fue un sacerdote que amó a la Iglesia y se mantuvo siempre en comunión con su querida Arquidiócesis de Guadalajara, como lo llegó a manifestar en diversas ocasiones.

Que Cristo resucitado reciba en la Asamblea Celestial a nuestro hermano sacerdote Ezequiel Casillas Casillas y le otorgue el premio de los servidores fieles. Les invito, hermanos sacerdotes, a celebrar por él la Santa Eucaristía y a ofrecer sus oraciones en sufragio de nuestro hermano; y a las comunidades religiosas a tenerlo presente en sus oraciones.

Guadalajara, Jalisco, a 25 de junio del 2019
Pbro. Dr. Javier Magdaleno Cueva
Secretario Canciller

CIRCULAR 26/2019

Colecta de la Universidad Pontificia de México. Domingo 21 de julio de 2019

A los señores párrocos y rectores de templos:

Aprovecho esta ocasión para enviarles un fraternal saludo de paz y bien.

Como ya se había anunciado en el Comunicado 3/2019, publicado en el mes de enero del presente, se tendrá, Dios mediante, la Colecta de Universidad Pontificia de México el domingo 21 de julio en nuestra querida Arquidiócesis de Guadalajara.

Esta Universidad Pontificia tiene la visión de contribuir a la formación cristiana de sacerdotes y laicos que influyen en los ámbitos de la vida pública y social del país, a fin de que puedan ser voz y referente en los debates de los grandes temas sociales y religiosos en el continente a través de investigación, publicaciones y foros.

Les pido, estimados sacerdotes, ayudar a la Universidad Pontificia de México organizando esta colecta especial y brindar de esta manera una colaboración a la permanente formación de la Iglesia en México, para que la Universidad brille por su convicción humanística y su definición católica frente a tantas propuestas educativas en la sociedad.

Que la intercesión de la Santísima Virgen María, Nuestra Señora de Zapopan, les ayude a hacer fructificar los bienes que su generosidad les ha merecido.

Guadalajara, Jal., a 9 de julio del 2019

Pbro. Dr. Javier Magdaleno Cueva

Secretario Canciller

CIRCULAR 27/2019

Peregrinación de la arquidiócesis al VII Congreso Eucarístico Nacional, Mérida, Yucatán 2019

A los señores párrocos y rectores de templos:

Reciban un cordial saludo en la paz que nos da Jesucristo en la Eucaristía. Les hago una especial invitación a participar en la Peregrinación de la Arquidiócesis de Guadalajara al VII Congreso Eucarístico Nacional a realizarse Dios mediante en Mérida, Yucatán, del 17 al 23 septiembre 2019, con el lema: “Pueblo de Dios: ¡Levántate y come, el camino es largo!”.

La salida de esta peregrinación será por la mañana del martes 17 de septiembre del Aeropuerto de Guadalajara. Los días 18 y 19 se tendrán dos excursiones turísticas. El Congreso será del viernes 20 al domingo 22 en el Poliforum Zamná del Complejo Deportivo Kukulcán en la ciudad de Mérida, Yucatán. El regreso a Guadalajara está previsto para el 23 de septiembre por la mañana.

He encomendado la organización de esta peregrinación a Mons. Francisco Casillas Navarro. Para mayores informes e inscripciones, favor de comunicarse al teléfono 38 25 34 10 de lunes a viernes de 9:30 a 14 hrs. y de 16 a 19 hrs., los sábados de sólo por la mañana, en la Notaría del Templo Expiatorio.

Las Diócesis de México convocadas en Congreso Eucarístico reflexionaremos sobre la necesidad de profundizar y renovar esta fe eucarística, y proyectarla en acciones que favorezcan la vida pastoral en favor de la paz y la justicia. Recordando que al comulgar a Cristo en la Eucaristía somos invitados a “ser prójimo”, es decir, “cercaños” a todo el que sufre. Esta proximidad benevolente de la caridad será alimentada y sostenida por la Eucaristía, centro de la vida cristiana de cada comunidad, y así reconocer públicamente que la comunión eucarística nos provee de un fuerte vínculo en la unidad de los hermanos.

Que este VII Congreso Eucarístico Nacional nos ayude a manifestar abiertamente la incalculable riqueza espiritual que emana de la Eucaristía, principio de comunión.

Guadalajara, Jal., a 9 de julio del 2019

+ José Francisco *Card.* Robles Ortega
Arzobispo de Guadalajara
Pbro. Dr. Javier Magdaleno Cueva
Secretario Canciller

CIRCULAR 28/2019

Jornada por las Vocaciones Nativas. Domingo 18 de agosto del 2019

A toda la comunidad diocesana:

Reciban un fraterno saludo y mis mejores deseos de paz y bienestar.

Les informo de la próxima Jornada por las Vocaciones Nativas, prevista para el próximo 18 de agosto del presente año, cuyo lema es en esta ocasión “Vocaciones nativas, esperanza de las iglesias jóvenes”.

La jornada es la oportunidad para ser parte de la misión de la Iglesia, en la que dedicamos nuestra oración y brindamos nuestra cooperación económica a los jóvenes que son llamados a la vida sacerdotal y religiosa en los territorios de misión. En este proceso de evangelización, los misioneros en el mundo siembran la Palabra, de ella surgen las vocaciones como fruto espiritual en el mismo lugar de la predicación. Y es cuando las vocaciones nativas, siendo formadas para amar y servir, toman el relevo de la misión de la Iglesia en el mismo corazón de cada comunidad humana.

En esta Jornada por las Vocaciones Nativas invitamos al Pueblo de Dios a colaborar en la formación de los candidatos al sacerdocio, por lo que exhorto a los párrocos y rectores de templos a organizar una colecta especial e invitar a los fieles a elevar sus plegarias por el incremento de vocaciones sacerdotales y consagradas en los lugares de misión. Recordemos, como lo decía san Juan Pablo II, “que nadie llamado al sacerdocio o a la vocación religiosa en tierras de misión quede excluido por falta de recursos materiales o económicos”.

Que por intercesión de la Virgen María, Madre del Amor Hermoso, demos impulso al llamamiento que el Señor sigue haciendo a los jóvenes a consagrar su vida en el amor.

Guadalajara, Jalisco, a 16 de julio del 2019, fiesta de Nuestra Señora del Carmen.

José Francisco *Card.* Robles Ortega
Pbro. Dr. Javier Magdaleno Cueva
Secretario Canciller

Nombramientos

Nombramientos de junio del 2019

Día 9

Vicarios parroquiales. Neopresbíteros

BERNABÉ FRANCISCO, Francisco, de los Santos Reyes, Cajititlán.

CÁRDENAS RIVAS, Carlos Gustavo, de Nuestra Señora de Belén y San Miguel Arcángel, Hospital Civil.

CARMONA GUZMÁN, José de Jesús, de San Josemaría Escrivá de Balaguer, Lomas del Sur.

CASTAÑEDA CAMPOS, Martín, de San Pedro, Zapopan.

FLORES FLORES, Raudel, de Santa María Magdalena, Polanco.

FUENTES GONZÁLEZ, Servando, de Nuestra Señora del Sagrario.

GARCÍA SÁNCHEZ, Rogelio, de Santa Rosa de Lima, Las Águilas.

GONZÁLEZ ARCINIEGA, Mario Raudel, de San Miguel Arcángel, Cocula.

GONZÁLEZ PADILLA, Édgar Rubén, de Nuestra Señora Consuelo de los Afligidos.

GUTIÉRREZ ACEVEDO, Juan Manuel, de San Francisco de Asís, Chapala.

GUTIÉRREZ CASTAÑEDA, José Antonio, de San Miguel Febres Cordero.

GUTIÉRREZ RAZÓN, Javier Antonio, de San Pablo Apóstol, Oriente.

HINOJOSA MEDINA, Benjamín, del Espíritu Santo, Hogares de Nuevo México.

LIRA FLORES, Francisco Leonardo, de Santiago Apóstol, Tequila.

LOMELÍ CRUZ, Carlos Rodolfo, del Señor de la Ascensión, Atemajac.

LÓPEZ CAMPOS, Pedro, de San Carlos Borromeo.
 LÓPEZ GUZMÁN, Felipe de Jesús, de la Virgen de Guadalupe Reina del Tepeyac.
 PELAYO, Eduardo Francisco, de San Mateo Apóstol.
 PÉREZ SÁNCHEZ, José Luis, del Señor de la Ascensión, Teuchitlán, Jalisco.
 PLASCENCIA VILLA, Emmanuel, de San Juan Bosco, La Barca.
 RAMÍREZ HONORATO, Roberto, de Nuestra Señora del Rosario, Toluquilla.
 RAMÍREZ LÓPEZ, Ramón, de San Juan Cosalá, Jalisco.
 RAMÍREZ YÁÑEZ, Leonardo Alejandro, de la Purísima, Tlaquepaque.
 REYNOSO NAVARRO, Édgar Jesús, de la Divina Providencia.
 RIVERA CASTILLO, Mario César, del Santo Niño de Atocha, La Calma.
 ROBLEDO GUERRERO, Hugo César, del Dulce Nombre de Jesús.
 RODRÍGUEZ FLORES, Hugo Daniel, de Corpus Christi.
 ROLÓN MELGAREJO, Ángel David, Formador del Seminario Redemptoris Mater.
 SÁNCHEZ FÉLIX, Sergio, de Santiago Apóstol, Tonalá.
 SANDOVAL CASTAÑEDA, Pablo, de Nuestra Señora de Guadalupe, Ameca.
 SANDOVAL VARELA, Mario Fernando, de Santa Mónica, La Barca.
 TORRES DELGADO, José Antonio, de San José Obrero, La Laja.
 TOVAR ARELLANO, Omar, de la Madre Admirable, El Salto.
 UREÑA HERNÁNDEZ, Roberto Christian, de Jesucristo Rey del Universo.
 VARILLA BLANCO, Víctor David, de San Onofre.

Día 11

Párrocos

CASTRO MARTÍNEZ, Elías, de San Isidro Mazatepec.
 HERNÁNDEZ LÓPEZ, Juan Carlos, de la Virgen de Guadalupe, La Yesca.
 OROZCO FLORES, Luis Fernando, de la Sagrada Familia de Nazaret, decanato de San Pedrito.
 RODRÍGUEZ SALCEDO, Francisco, de la Virgen de la Encarnación.
 RODRÍGUEZ VIZCAYA, Modesto, de Santa Cruz de las Huertas.

RUIZ MORA, Rafael, de la Virgen de Guadalupe, Chulavista.
 SEGURA DÍAZ, Ignacio, de Buenavista, municipio de Tlajomulco.

Administrador parroquial

FLORES SOTO, Francisco, de San José Esposo de María.

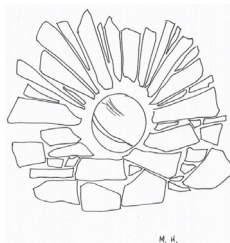
Vicarios parroquiales

AGUILERA GONZÁLEZ, Fernando, de Jesús Amigo.
 ALEISSA GÓMEZ, Joshua, de San Judas Tadeo.
 ALGABA SANTANA, Humberto, de San Maximiliano María Kolbe.
 ÁLVAREZ SARACCO, Jonathan Eloy, de Santiago, Tonalá.
 ANDA GARCÍA, Víctor Manuel de, de Santiago Apóstol, Moyahua.
 ARANDA PULIDO, Cruz Manuel, de San Felipe, Cuquío.
 AZPE LÓPEZ, Héctor, de Amatitán.
 BARRETO BAUTISTA, Santiago Isaac, de Santa María de Jesús Sacramentado, Zapotlanejo.
 BECERRA FLORES, Eduardo, de San José Obrero, Zapopan.
 DUARTE FLORES, Óscar, de Getsemaní de la Cruz.
 ESPARZA AGUILAR, Rafael, de Nuestra Señora de la Soledad, Santa Cruz de las Flores.
 GAYTÁN RAMOS, Daniel, de la Preciosa Sangre de Cristo.
 GONZÁLEZ BORROEL, José Antonio, del Señor Grande.
 GONZÁLEZ SANTOSCOY, José Luis, de San Juan Macías.
 GUERRERO MUÑOZ, Juan Manuel, de San Andrés.
 HERNÁNDEZ GALVÁN, Enrique, del Calvario, Colonia Seattle.
 HERNÁNDEZ SANTILLÁN, Juan José, de San Judas Tadeo, Chulavista.
 HERNÁNDEZ SERRANO, Daniel Edauco, de la Santa Cruz, Zalatitán.
 IBARRA MARTÍNEZ, Juan, de Santos Crispín y Crispiniano.
 JIMÉNEZ YÁÑEZ, Gustavo, de Nuestra Señora del Sagrario.
 LARIOS SUÁREZ, José Antonio, de los Sagrados Corazones de Jesús y María.
 LEÓN ZAMORA, Juan Manuel, de San Juanito de Escobedo.
 LOZANO GARCÍA, Mario Alejandro, de Santa Vicenta María.

MARÍN CISNEROS, José Luis, de San José Esposo de María.
 MÁRQUEZ RODRÍGUEZ, Gustavo Alexis, de Nuestra Señora de Altamira.
 MIRAMONTES CASTAÑEDA, Luis Antonio, de San Francisco, Ahualulco.
 MORALES ENRÍQUEZ, Francisco Javier, de San Francisco de Asís, Ameca.
 MUNGUÍA SOLANO, Luis Enrique, de San Felipe, Ocotlán.
 MUÑOZ MENDOZA, José Carlos, de Santa Faustina Kowalska.
 OROPEZA GÓMEZ, Ricardo, de San José y Santo Tomás.
 OROZCO BOJORGE, Aarón Agni, de San Miguel Arcángel, Tlaquepaque.
 PADILLA AGUIRRE, Diego Eduardo, de Nueva Santa María.
 PÉREZ REZA, Julio Alejandro, de San Martín Obispo, Ciudad Granja.
 PINEDO SALAZAR, Juventino de Jesús, de San Rodrigo Aguilar.
 PULGARÍN AYALA, Héctor Manuel, del Señor del Encino.
 PULIDO RIVAS, César, de San José, Ocotlán.
 RODRÍGUEZ FLORES, Diego Eduardo, de la Virgen de la Encarnación.
 ROMO FLETES, Fernando Guillermo, de Mater Nostra.
 ROSALES ROSALES, Felipe de Jesús, de San Pablo, Las Fuentes.
 RUBIO NÚÑEZ, Sergio, de Santa Sofía.
 SÁNCHEZ, Arturo, de San Pedro Tlaquepaque.
 SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Luis Éric, del Sagrado Corazón, Jauja.
 SILVA JIMÉNEZ, Juan Homero, de María Madre del Redentor.
 SOTO TORRES, Samuel Agustín, de Santa Cecilia.
 VARGAS ESPARZA, Miguel Eduardo, de la Madre Santísima de la Luz.

Seminario Conciliar

GONZÁLEZ PLASCENCIA, Armando, formador.
 ARIAS SUÁREZ, Hipólito, confesor ordinario del monasterio de Adoratrices Perpetuas del Santísimo Sacramento.



¿Calles católico?

*Juan González Morfín*¹

El insólito planteamiento de este artículo,
pone el dedo en la llaga a propósito del responsable directo
de una sangría que provocó en el país una división muy profunda
cuando más necesitaba armonía y paz,
el Presidente Plutarco Elías Calles
y la hegemonía que en torno a su persona siguió ejerciendo
en los años subsecuentes a su gestión como “Jefe Máximo”
de la Revolución Mexicana,
denominada por eso *Maximato*.

INTRODUCCIÓN

Una figura que dejó una huella imborrable en las relaciones entre el gobierno mexicano y la Iglesia católica es, sin duda, el general Plutarco Elías Calles, pues son conocidas sus intervenciones tendientes a obstaculizar el funcionamiento de esa institución ya desde que fuera gobernador del estado de Sonora, y luego en su papel de secretario de Gobernación, de presidente de la República e, incluso, como “jefe máximo” de la Revolución mexicana, en los años siguientes a su mandato presidencial. No se buscará en este breve trabajo recordar los rasgos que lo han hecho famoso por su estridencia anticlerical, sino más bien revisar su trayectoria final, cuando ya se encontraba

¹ Presbítero de la prelatura personal del Opus Dei (2004), licenciado en letras clásicas por la UNAM, doctor en teología por la Universidad de la Santa Cruz en Roma, ha escrito *La guerra cristera y su licitud moral* (2004), *L'Osservatore Romano en la guerra cristera* y *El conflicto religioso en México y Pío XI*.

alejado de la vida pública, y esbozar una posible respuesta a la pregunta que nos hacemos en el título de este artículo sobre Calles... ¿católico?

El planteamiento que nos hemos hecho para abordar la cuestión es relativamente simple. Primeramente, responderemos a la pregunta expresando que nos parece que no, y daremos las evidencias que sustentarían esa postura; posteriormente abordaremos con sospecha la posibilidad contraria, esto es, que se hubiera convertido al catolicismo, o reencontrado una fe abandonada durante algún tiempo, y aportaremos pruebas para que dicha conjetura sea verosímil. Finalmente, se fijará una postura personal, más un simple parecer que un veredicto, sobre la cuestión.

1. SE VE MUY DIFÍCIL QUE CALLES HAYA MUERTO EN EL SENO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Cuando en 1936, por coincidencia apenas unas horas antes de abandonar el país desterrado por orden directa del presidente Lázaro Cárdenas, el general Calles concedió una entrevista al historiador y periodista José C. Valadés, éste abordó directamente la cuestión y le preguntó:

-Aprovecho entonces para preguntarle si en su juventud fue católico.

-No; no he sido católico -contesta secamente, y sonrío a continuación.

-¿Ni en su niñez? -interrogo.

-Ni en mi niñez -agrega, y sin dejar de sonreír, dice:

-Debo decirle que allá, en mi niñez, toqué las campanas de la iglesia de Hermosillo; pero eso se hace por gusto y por travesura. Además, me robaba centavos de las limosnas para comprar golosinas. Y crea usted que ésa ha sido mi única conexión con la religión y con la Iglesia.²

Si recordamos la trayectoria de Calles, como gobernador de Sonora expulsó a todos los sacerdotes de su estado, como presidente de la República publicó una ley que exacerbó los ánimos llevando al episcopado a declarar la suspensión del culto público antes que obedecerla y, finalmente, en el

² En Marta B. Loyo, "Entrevista de José C. Valadés al general Plutarco Elías Calles, abril de 1936", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 22, julio-diciembre 2001, p. 130.

Maximato, tras bambalinas propició todo un marco legal que estranguló todavía más la acción de la Iglesia. Todo esto nos lleva a pensar que, incluso habiendo nacido en un pueblo católico y habiendo, como él mismo admite, llegado a tocar las campanas de una iglesia, nunca haya sido en verdad un católico practicante.

Además, retirado de la vida política, frecuentó las sectas espiritistas y asistió a tales sesiones con en el Instituto Mexicano de Investigaciones Psíquicas, A.C., a partir de julio de 1941.³

Por otro lado, cuando en 1936 en la citada entrevista concedida a Valadés el general fue cuestionado sobre el conflicto religioso, “Calles dijo que en materia religiosa es un descreído; en la cuestión social, un antimarxista; en política, un desengañado”.⁴ También, sin abandonar el tono anticlerical de sus mejores tiempos, la emprendió contra el clero reduciendo el conflicto religioso a “una guerra con los curas rebeldes”.⁵ Con lo que mostraba no haber cambiado un ápice su postura en relación con la Iglesia.

Cuando murió Calles, el 19 octubre de 1945, los diarios publicaron abundante información en torno a los sucesos que rodearon el acontecimiento: el hospital y los médicos que lo atendieron, la trayectoria final de su enfermedad, los visitantes que se acercaron antes y, sobre todo, después... Sin embargo, no mencionaron nada acerca de una posible atención a su persona por parte de algún sacerdote. Tampoco fue reportada por los diarios la realización de alguna ceremonia católica o la presencia de algún símbolo religioso en la capilla ardiente, ni en el panteón en que lo enterraron. Sí, en cambio, fueron mencionadas las oraciones fúnebres de algunos de sus amigos, como el ingeniero Luis León, quien entre lágrimas señaló “que esos momentos devolvían a la tierra a un gran mexicano que arrancado de la pobreza por su propio valer, llegó a ser presidente de la República... Si grande fue como soldado, su gloria no se opaca como gobernante, ya que abrió las compuertas de la Revolución Social y, recogiendo la herencia de Madero, Carranza y Obregón, inició la estructuración de un nuevo Estado”.⁶ En las demás oraciones fúnebres solamente se insistió en la valía de Calles y sus

³ Cfr. Alfredo ELÍAS Calles, “Mensajes del más allá para el uso del más acá”, en *Boletín Fideicomiso de Archivos Calles-Torreblanca*, núm. 44 (2012), p. 6.

⁴ Loyo, “Entrevista”, p. 119.

⁵ *Ibidem*, p. 132.

⁶ *El Universal*, 21 de noviembre de 1945, p. 17.

aportaciones a la Revolución. Años atrás, cuando había muerto el patriarca Pérez, líder de la iglesia cismática surgida en 1925 con el apoyo de la CROM y de Calles, fue pública su retractación y readmisión en la grey católica. Lo mismo hubiera ocurrido de haber pasado algo similar con Calles.

2. PODRÍA HABER HABIDO UN PROGRESIVO ACERCAMIENTO A LA IGLESIA

No obstante todo esto, podría haber habido algún tipo de acercamiento, pues ya en su periodo como presidente, cuando el general Calles conferenció durante casi seis horas con el sacerdote norteamericano John J. Burke y comió con él en San Juan de Ulúa en abril de 1928, sus comentarios después de la larga entrevista fueron muy elogiosos llegando a afirmar que deseaba “que su visita signifique una nueva era para la vida y el pueblo de México”.⁷ Esta última idea da lugar a pensar que, a partir de ese momento, al menos en la perspectiva del presidente, el concepto del sacerdote como enemigo personal o adversario de la Revolución dejó de ser unívoco para dar lugar a matices.

En 1935 el general estuvo convaleciente de una operación de vesícula en el hospital de San Vicente, en Los Angeles California, y fue atendido por monjas. El periódico *La Prensa* señaló un interesante detalle: “Calles dio las gracias a las monjas católicas del hospital por las atenciones que le prodigaron durante su estancia. Las hermanas se habían reunido en los portales del Hospital Católico para darle la despedida”.⁸

Un año y medio antes de su muerte, la revista católica *America*, editada por los jesuitas de Chicago, publicó una brevísima nota que decía:

Alguna vez, Plutarco Elías Calles fue un nombre de terror para los católicos mexicanos. Bajo su gobierno se llevó a cabo una de las persecuciones más violentas y sistemáticas de la modernidad en contra de la Iglesia. Han pasado casi diez años desde que se retiró de la vida pública. Durante ese tiempo, hubo rumores de que buscaba atención médica en un hospital católico, de que su actitud hacia la Iglesia estaba cambiando debido a las bondadosas atenciones de las monjas que lo

⁷ Manuel OLIMÓN Nolasco, *Diplomacia insólita. El conflicto religioso en México y las negociaciones cupulares (1926-1929)*, México, IMDOSOC, 2008, p. 40.

⁸ *La Prensa*, 6 de febrero de 1935.

servían. Recientemente, un despacho del *Servicio de Noticias Religiosas* desde la ciudad de México transmitió la no tan sorprendente noticia que Calles anunció “durante una entrevista privada que retiró todas sus condenas contra la Iglesia Católica”. Con setenta y cuatro años de edad, quiere renunciar a su radicalismo y expiar su actitud anticatólica. Como muchos otros perseguidores de la Iglesia, se ha dado cuenta de que ninguna mano humana puede destruir lo que Cristo ha fundado. A diferencia de muchos de ellos, parece que se le dio la gracia de buscar refugio en la Iglesia que odiaba. Podemos entender que la prensa nazi no publicara esta noticia. Lleva una nota demasiado obvia para el dictador alemán. Pero nos preguntamos por qué la prensa estadounidense, que a menudo hablaba de Calles en el pasado, no le ha dado importancia a este nuevo Calles.⁹

Y... ¿realmente sí existía ese nuevo Calles? No lo sabemos a ciencia cierta. Pero se puede especular que al menos parcialmente. Así lo deja aventurar un largo reportaje de Eduardo Correa Jr., publicado apenas un par de días después de la muerte del general, en el que cita frases enigmáticas del jesuita Carlos Heredia, de quien se sabía que había tenido varias entrevistas con Calles: “Jamás intenté que el general Calles se confesara conmigo... Jamás le hablé del infierno, ni de la muerte, ni de la gloria. Quise únicamente, durante mis pláticas con el expresidente enfermo y caído, que la Gracia Divina actuara en él. En otras palabras, traté de abrir el camino a este Don de Dios y sólo Dios puede saber si logré o no mi finalidad, porque... ¿quién puede penetrar los designios de la Providencia?”¹⁰

El reportaje de Correa narra una serie de entrevistas entre Calles y Heredia; la primera, en 1936 en el rancho de Calles en San Diego California, cuando apenas comenzaba su destierro; la última, sin precisar fecha, unos días antes, quizá la víspera de la muerte del expresidente, en el Sanatorio Inglés de la ciudad de México. En ellas se alcanza a percibir la astucia y la oportunidad con las que el jesuita fue ganándose la confianza del presidente y, a base de pequeños obsequios (un Niño Dios, una medalla, unas gorditas de nata...) y, sobre todo, de un trato amable y desinteresado de cualquier prebenda o

⁹ *America*, 29 de abril de 1944.

¹⁰ Eduardo CORREA Jr., “Un sacerdote logró conmover al general Calles hasta las lágrimas. Historia de una amistad entre un jesuita, el Padre Heredia, y un perseguidor de la Iglesia”, *Excelsior*, 20 de octubre de 1945, p. 1.

rédito material, el padre Heredia fue adentrándose en la intimidad de Calles, al grado de que, quizá únicamente para conocer luego su opinión, le pidió que lo acompañara a una sesión de espiritismo que se iba a tener en la casa del general Álvarez.

Se incrementó a tal punto la confianza que el sacerdote obtuvo del expresidente la promesa de que siempre que le presentaran su tarjeta porque iba a visitarlo lo habría de recibir, lo cual se cumplió puntualmente: “siempre llegaba a la cabecera del enfermo sin dificultad, porque éste cumplía al pie de la letra lo prometido”.¹¹

Cuando se presentía un desenlace fatal casi inmediato, aumentó la frecuencia con que lo visitaba en el Sanatorio Inglés. Así narra Correa lo que parece fueron las últimas entrevistas de Heredia con el general Calles:

Unos cuantos días antes de que nuevamente fuera operado el general, todavía conversó con su amigo jesuita:

–Fui a ver a la Indita y a pedirle por usted... Aquí le traigo este paquete de pequeñas bombas atómicas...

Eran unas “gorditas” de la Villa.

Y al día siguiente:

–¿Qué tal estaban mis bombas?

–Muy sabrosas.

Otro día:

–Le he traído esta medalla de la Milagrosa. –Y, al doctor Gea, que hacía ademán de salir.

–No se vaya, doctor. No es nada en secreto.

–Usted es hombre de palabra... ¿Se la va a poner?

–Sí padre.

Después, en privado:

–¿Sabe hacer un acto de contrición?

–Sí sé...

–No deje de hacerlo.

Por último:

–General, ¿si usted sanara sería capaz de ir conmigo a postrarse a los pies de la Indita?... No es una puñalada de pícaro... Piénselo bien y respóndame... ¿Vamos?

¹¹ *Ibidem*, p. 11.

–Si me siento mejor, iré.
No volvieron a verse más.¹²

3. RECONSIDERACIÓN

Es difícil llegar a una conclusión con los datos que tenemos. Sin duda que, de haber podido entrevistar a su hija Hortensia, quien era ferviente católica, hubiéramos podido conocer un poco más sobre el posible acercamiento de Calles a la religión de su pueblo en sus días finales que lo que hemos podido saber a través de una investigación meramente documental. Queda abierta esta ruta para conocer datos a través de sus descendientes. Sin embargo, no deja de ser interesante la apertura del general a la dimensión espiritual que lo llevó a probar las sesiones de espiritismo y a recibir, con la frecuencia que él lo solicitara, al jesuita Carlos Heredia.

Sobre si se confesó o no, si murió en el seno de la Iglesia o no, con las pruebas que tenemos, solamente podemos llegar a conjeturas y, concretamente, a no cerrar en lo absoluto tal posibilidad. Sin embargo, existen versiones orales que lo dan por un hecho sin tener un fundamento real en que apoyarse. En alguna ocasión un amigo mío residente en Guadalajara, Paco Ayón, me dijo algo por el estilo: “ya ves, hasta gente como Calles y Lombardo Toledano se confesaron poco antes de morir”. Yo presenté mis objeciones diciéndole que en ningún fondo documental me había encontrado un dato que afirmara lo de Calles, pero que como la gente en México seguía siendo muy católica y quiere que todos se vayan al cielo, por eso se inventan que Calles, Lombardo Toledano y muchos otros se han confesado en sus últimos días. Entonces, Paco me contó cómo él mismo fue quien le llevó un sacerdote a Vicente Lombardo Toledano, con quien tenía algún parentesco y había sido su padrino político cuando él había incursionado en ese terreno por el extinto PPS. Nos falta todavía esa prueba oral proveniente de un testigo calificado en el caso de Calles.

¹² *Ídem.*

Señor Cura doctor José de Jesús Hernández Núñez Un parteaguas en San Ignacio Cerro Gordo

José de Jesús Vázquez Hernández¹

Por ser su contenido muy relevante para este *Boletín* se adelanta aquí la publicación de uno de los capítulos de un proyecto bibliográfico más extenso que lleva por título *San Ignacio Cerro Gordo, su gente y su fe.*²

EXORDIO

Son tantas las facetas que le conocimos al Señor Cura doctor José de Jesús Hernández Núñez que apenas si puede uno contentarse con decir tan poco. Sintetizando al máximo su legado al servicio de Dios y de los hombres, nadie podría regatearle que fue un apóstol de los pobres y necesitados, de la educación y de la cultura y de la educación y la salud.

Es más, aplicada a él la frase que el Evangelio pone en labios de Jesús, “por sus frutos los conoceréis” (Mt 7,16), hacemos constar que este párroco se empeñó y pudo regenerar las costumbres de sus feligreses, educar a la niñez y a la juventud, aumentar las vocaciones al sacerdocio ministerial, combatir los vicios y las causas que los provocaban y legarnos a todos los que lo tratamos un testimonio de vida al servicio de los demás sin escatimar nada ni esperar a cambio recompensa alguna, de tal manera que su recuerdo lo eleva, entre los hijos de San Ignacio Cerro Gordo, al rango de parteaguas, de antes y después, para el más joven de los municipios de Jalisco.

Los párrafos que siguen son para llevar cuenta de capítulos de su vida tomando en consideración los frutos de su ministerio en las parroquias a su

¹ Abogado con maestría en Letras de Jalisco, periodista e investigador.

² Se agradece al autor de esta semblanza su inmediata disposición para dar a la luz, por este medio, un texto aún inédito. Por un error humano debió publicarse este artículo en éste *Boletín* en el ejemplar correspondiente al mes del abril del año en curso.

cargo, para dejar constancia de cómo las semillas que echó en el surco y vio nacer son hoy árboles frondosos y cargados de buenos frutos: la gente de San Ignacio, de las comunidades vecinas y los que habiendo nacido allí han emigrado a otras partes, pero que llevan consigo su legado y ahora lo comparten.

El Señor Cura Hernández Núñez realizó una labor digna de reconocimiento y gratitud, y los datos aquí consignados aspiran a registrar lo que no se debe borrar por la falta de divulgación impresa y pública: los rasgos más característicos y sobresalientes de un benefactor del que este escribano recibió educación en la escuela por él fundada, en el Colegio Felipe de Jesús, gracias a su largueza; en la Escuela Agrícola Regional de Zapotlanejo, a cargo de otro gestor cultural de altos vuelos, el Señor Cura don Maximino Pozos Hernández y, finalmente, también por recomendación suya, en el Seminario Conciliar de Toluca.

Un dato sustancial en la vida de nuestro biografiado, no obstante las borlas académicas con las que regresó de Europa, fue su deliberado afán de ejercer su ministerio en las parroquias más lejanas y excluidas del Obispado de Guadalajara (las consideradas por el clero como destinos “de castigo”), para acercarlas a Dios y trabajar en ellas, pero su labor ministerial y social transformó voluntades que cambiaron poco a poco su forma de vida, impulsadas siempre por su testimonio de palabra y buen ejemplo.

Practicó las bienaventuranzas, enseñó al que no sabía, corrigió al descarriado, animó a los pusilánimes, perdonó a los pecadores, consoló a los tristes, ayudó al pobre y al necesitado. Inculcó a sus alumnos y feligreses valores humanos y cristianos que hoy forman parte de la cultura local, no se reservó nada para él y se entregó por entero a su feligresía.

Su forma de vivir la pobreza consistió en distribuir entre los más necesitados todo lo que tenía, de forma voluntaria pidió a sus superiores que le permitieran compartir el mensaje evangélico en las parroquias más pobres y aisladas de la Diócesis, a costa de quedar marginado en la promoción, los ascensos, aplausos y reconocimientos; su vida no fue longeva y su triunfo postrero, dar sin esperar nada a cambio, pues siempre tuvo algo que dar.

El Padre Hernández, en el recuerdo de quienes lo tratamos, fue un eclesiástico competente, de gran capacidad y talento, “digno de mejores prebendas”, a decir de su coterráneo el cronista Ramón Michel Aréchiga,

quien se pregunta: “¿Cómo es que la Providencia Divina lo envió a evangelizar a parroquias con tantas limitaciones?”

Sus acciones en el campo pastoral fueron integrales, pues no sólo ofreció consuelo y atención a las necesidades o heridas del espíritu, sino también a las que afectaban el bienestar físico y material de la gente puesta bajo su asistencia a lo largo de su breve vida, labor que en el caso de la población de San Ignacio Cerro Gordo le coloca como una figura clave para su consolidación comunitaria.

Aún viven en las parroquias de Unión de Tula y de La Yesca, testigos oculares que recuerda su pasó por allá, su entrega desinteresada y valiente, pues sufrió persecución y aguijoneo en el ejercicio de su apostolado, muy cercano a la hostilidad gubernamental alentada por el anticlericalismo de las leyes mexicanas de entonces y la resistencia católica que sostuvo entre 1926 y 29 la Guerra Cristera.

A imitación del Buen Pastor, amó a sus feligreses sin descuidar a la oveja perdida, y a semejanza de su coetánea Teresa de Calcuta, no tuvo empacho en dar la vida por los más desamparados.

Su obra no sólo dio en su tiempo y seguirá dando en el futuro de qué hablar, sino que además nos deja directrices dignas de imitación, tanto por su probada vocación al servicio como por su estilo, calificado por un testigo como “enigmático”, o propio de un “santo varón”, a decir de otro.

Quienes tuvimos con él un trato personal y directo en alguna etapa de nuestra vida podemos dar fe de cómo mantuvo juntas su esmerada formación académica en las ciencias sagradas con una inteligencia preclara; una gran facilidad de palabra y un discurso retórico muy atento a inculcar la doctrina cristiana y la historia de la Iglesia tal y como la vivieron los santos canonizados.

De grande provecho fueron para él los ejercicios espirituales ignacianos en el tiempo de la Cuaresma, que impartía con tal unción y hondura que luego de escucharle daba uno por descontado que no tardaría el Arzobispo en darle otro destino, más notorio que el presente, lo que para fortuna nuestra nunca pasó.

La historia local reserva para el virtuoso párroco “merecedor de mejores prebendas” un sitio, el más honroso, que se tributa a una celebridad, que ahora raya hasta en lo legendario y en lo mítico. Sin embargo, aquellos

que desde la infancia lo conocimos y aún podemos dar fe de su bondad y carisma, que nos nutrimos con la savia de sus mensajes y el ejemplo de su vida cristiana y de su amor al prójimo, debemos pasar a letra de molde esa historia oral para que no la borre el olvido.

De los niños de esa generación, muchos emigramos a otros lugares en pos de oportunidades para mejorar la calidad de la vida; hubo seminaristas y clérigos, profesionales y docentes con grados universitarios, y en todos, creo, el afán de participar a los demás, a la prole ante todo, el Evangelio que aprendimos en el ejemplo y testimonio del Señor Cura Hernández.

Considerando, pues, que el tiempo pasa y la memoria flaquea, para que las nuevas generaciones conozcan las raíces del frondoso árbol de la fe de San Ignacio Cerro Gordo, se ofrecen a continuación algunos datos relativos a la vida y obra del señor cura Hernández, y un apéndice testimonial de presbíteros y personas de San Ignacio que lo conocieron y trataron, deseosos con ello de que su ejemplo sirva de modelo y acicate a quienes ahora impulsan, con el apoyo del párroco actual de esa comunidad, don Luis Humberto Vargas Arámbula, la apertura de su causa de canonización.

1. DATOS ESENCIALES

José de Jesús Hernández Núñez nació en la Unión de Tula, Jalisco, el 2 de octubre de 1906 y fue bautizado en el templo parroquial diez días después. Fueron sus padres los esposos Félix Hernández y Marcelina Núñez, que también procrearon a Librada, Salvadora y María de la Luz. Lo ordenó presbítero en Guadalajara el Siervo de Dios Francisco Orozco y Jiménez, el 26 de mayo de 1934, y fue párroco de San Ignacio Cerro Gordo de 1943 a 1958, cuando murió, la madrugada del 3 de febrero de 1958, antes de cumplir los 52 años de edad. Se sepultó su cadáver en el atrio del templo y 38 años después sus despojos mortales pasaron al lugar donde hasta la fecha se conservan, en el columbario de una capilla dentro del templo parroquial.

- Año de 1938

Terminados sus estudios en Roma y de regreso, desde el hotel Subasio Assisi, el 11 de diciembre, le manda a su Obispo, don José Garibi Rivera, una nota manuscrita en la que le comunica lo siguiente:

Excelentísimo Señor:

Defendí la tesis con el favor de Dios, el día 06 de diciembre; y ahora voy ya de camino para Guadalajara.

Ya le indicaré el día en que desembarque; mientras puede usted pensar en mi futuro destino, que lo aceptaré con gusto sea cual fuere.

Si gusta mandarme a las parroquias que tienen *species missionorum*, iré con gusto a lucrar almas para Cristo.³

El profesor Michel observa que

con el optimismo propio de quien está en su profesión, el padre Hernández se inicia en su ministerio, y lleno de satisfacción y santo entusiasmo va a dar las primicias de su trabajo en alejadas capillas... Los lugares a que fue destinado no eran para su personalidad. Mercedo quizás por su sapiencia que se le hubiese concedido alguna prebenda.⁴

Por varios años nos preguntamos: ¿por qué una persona tan preparada y con gran talento había sido enviada a desempeñar su ministerio en parroquias tan apartadas de la cabecera de la Diócesis? Aquí encontramos la respuesta; él mismo se ofreció para ser enviado como un misionero más a trabajar en parroquias en esas condiciones.

2. PÁRROCO DE LA YESCA (1939-1943)

- Año de 1939

El 27 de mayo, después de tres meses veintidós días de haber sido asignado vicario de Hostotipaquillo, Jalisco, el padre Hernández recibió el oficio de la Mitra de la Diócesis de Guadalajara en el que le nombran Párroco amovible de La Yesca, Nayarit, por el

celo que le anima para procurar la gloria de Dios y el bien de las almas... lo que Ud. va a hacer es a misionar en una región que es querida para mí, por la dificultad con que se ha tropezado para atender debidamente aquellos fieles que me preocupan hondamente”.⁵

³ Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara. Sección Gobierno, Subdivisión Sacerdotes. Expediente del sacerdote José de Jesús Hernández Núñez (en lo sucesivo AHAG). Nota del 11 diciembre 1938.

⁴ Michel A. Ramón, “Breve semblanza del presbítero J. Jesús Hernández Núñez, hijo ilustre de Unión de Tula”, en *Ecos de Provincia*, (1º de marzo de 1958), p. 10.

⁵ AHAG. Nombramiento de párroco. Mayo 27 de 1939.

En el mes de diciembre de 1939 se comunica con el Señor Obispo José Garibi Rivera para informarle que el jefe de armas de Amatlán, además de la irreligiosidad del coronel de Huajimic y el temor a una revolución, le eran hostiles en esa región: “Yo he declarado varias veces que nosotros en ninguna forma tomaremos parte en ninguna revolución y sin embargo, se nos tiene desconfianza. Sea por Dios”.⁶

- Año de 1940

El tiempo transcurría y las condiciones imperantes en que ejercía su ministerio, exceso de trabajo, falta de alimentación adecuada y a sus horas, hacen mella en su salud, sin embargo recibe buenas noticias del Arzobispado; le dicen:

Confidencialmente quiero hacerte saber por la presente que he quedado gratamente impresionado en mi reciente vista parroquial al darme cuenta de la forma en que desarrollas tus trabajos apostólicos en esa región tan amplia y tan llena de dificultades que Dios te ha señalado.

Aunque no hay recompensa humana proporcional a tus trabajos, sin embargo, debe llenarte de satisfacción conocer que el Señor, que pesa todos tus méritos y se da cuenta de tus fatigas, sabrá recompensarte a su tiempo largamente.

Al mismo tiempo, aprovecho para agradecerte todas las atenciones con que me trataste durante la visita pastoral.⁷

El 30 de septiembre solicitó a su Obispo le concediera licencia al presbítero Salvador López de venir por 15 días a La Yesca “para que enseñe al pueblo la misa *De Angelis*, pues el culto no tiene vida por falta de un cantor, y suplica lo bendiga para poder trabajar con fruto en contra de la embriaguez.

- Año de 1943

El 18 de mayo de 1943, el Arzobispado de Guadalajara, en cumplimiento a lo prometido a los sacerdotes de la región de La Yesca de que “no estarían en esos lugares por largos periodos”, le propone al señor cura Hernández un cambio de parroquia por la de San Ignacio Cerro Gordo, con el propósito de que recuperara su salud, como de hecho aconteció al menos por quince años más.

⁶ AHAG. Sección Gobierno. Subdivisión Sacerdotes. Expediente del sacerdote José de Jesús Hernández Núñez. Carta del señor cura Hernández dirigida al Arzobispo de Guadalajara del 8 de diciembre de 1939.

⁷ AHAG. 15 de abril de 1940.

El escrito reza así:

Con el deseo de que descanses ya de la extraordinaria fatiga que supone la atención de esa parroquia y estés en un lugar donde a la vez tengas condiciones favorables a tu salud, confidencialmente te propongo la permuta de esa parroquia por la de San Ignacio Cerro Gordo, donde seguramente estarás contento, pues la gente es muy buena y el lugar es de fácil comunicación.

Después de recibir la proposición de la permuta de parroquia, el Señor Cura les contesta el 31 de mayo aceptándola.

Con mucho gusto acepto la permuta de la parroquia de La Yesca por la de San Ignacio Cerro Gordo. Y digo que con mucho gusto no porque ya no le tenga cariño a La Yesca, sino porque el cambio me da esperanza de un completo alivio.

Le agradezco a Su Excelencia el que se interese por mi salud, que tanto anhelo, ya que sin ella no se puede trabajar a gusto.

3. SEÑOR CURA JOSÉ DE JESÚS HERNÁNDEZ NÚÑEZ, PÁRROCO DE SAN IGNACIO CERRO GORDO (1943-1958)

El señor cura Hernández fue nombrado párroco de San Ignacio el 8 de junio de 1943 y dijo haberlo recibido el día 18. Le permitieron llegar el día 2 del mes de julio, para no dejar asuntos pendientes en la notaría.

El 5 de julio de 1943 tomó posesión de la parroquia, donde permaneció hasta el día de su muerte, acaecida en la madrugada del 3 de febrero de 1958.

- Nombramiento de párroco

En vista de que ha aceptado usted la permuta que se le propuso de esa parroquia por la de San Ignacio Cerro Gordo, lo nombro párroco amovible de esta última, con todos los derechos y deberes que le corresponden según los Sagrados Cánones y el Sínodo diocesano.⁸

Es facultad del Obispo de la Diócesis nombrar a los sacerdotes administradores de una parroquia y para ello tienen un protocolo que cumplir, uno de ellos

⁸ AHAG. Nombramiento como párroco de San Ignacio, 8 de junio de 1943.

consistía en hacer la profesión de fe y el juramento antimodernista antes de tomar posesión de la parroquia, a lo cual da cumplimiento el 30 de junio de 1943.

Una vez que los vecinos de la parroquia de La Yesca se enteraron del cambio de su párroco, se dirigieron al Obispo en los siguientes términos:

Los que suscribimos, vecinos de La Yesca, Nayarit, con el respeto y humildad que es debido a Vuestra Excelencia Reverendísima, solicitamos tenga a bien enviarnos de nuevo a este Curato al señor Cura D. J. de Jesús Hernández; V. E. Rvdma. conoce personalmente esta desolada región y su gran sapiencia y gran deseo de todo bien hacia nosotros, serán motivos fundamentales para atender nuestra humilde petición.

Comprendemos que la autoridad y normas cristianas imponen el traslado periódico de los señores sacerdotes y quien venga a substituir al Sr. Cura D. J. de Jesús Hernández, tendrá el mayor deseo de continuar su obra, mas conocer la idiosincrasia de nuestra región, es una ardua y casi imposible labor; así como adentrarse en los corazones y hacer los bienes espirituales y materiales que el citado Cura (hizo).

No dudando del amor a los humildes y dada su inmensa cultura, esperamos que accederá a lo que solicitamos.

La Yesca, Nayarit, a 27 de junio de 1943.

(Aparecen las firmas de los feligreses de esa comunidad.)⁹

- Toma de posesión

La toma de posesión de la parroquia de San Ignacio se realizó en el templo parroquial el 5 de julio de 1943, ante la presencia del cura de Arandas, don Justino Ramos, en su carácter de Vicario Foráneo, del señor cura anterior de San Ignacio Alberto Íñiguez, y como testigos el vicario de la parroquia J. Jesús Barba y presbítero José Gaitán, éste vicario de Arandas. Igualmente se contó con numerosos feligreses que presenciaron una solemne ceremonia en la que se dio cumplimiento con los requisitos establecidos por la liturgia para esos casos, como es la entrega de los libros, llaves y demás enseres relacionados con la administración de la parroquia.

- Cambio de ambiente

Sin duda, el cambio de ambiente benefició parcialmente su salud, pues aún

⁹ AHAG. Carta de los vecinos de la parroquia de La Yesca al Arzobispo de Guadalajara del 27 de junio de 1943.

le faltaba realizar una próspera misión durante 15 años más, plena de frutos abundantes, lograda con el auxilio divino y con gran esfuerzo y sacrificio.

La opinión de las autoridades del Arzobispado de considerar a la gente de San Ignacio Cerro Gordo como gente muy buena y el lugar de fácil comunicación es una deferencia que nos hace sentir muy orgullosos a los moradores del solar san ignaciense, pero a la vez implica gran responsabilidad de actuar en congruencia al tener en cuenta que por esos años los pobladores de San Ignacio percibían un alto grado de violencia e inseguridad por las frecuentes desavenencias entre vecinos, donde el alcoholismo era una de las causas, razón por la que desde su llegada inició el combate a dicha adicción con el impulso de una mejor educación religiosa, familiar, moral y sociocultural.

- La lucha contra el alcoholismo (1945)

Desde su llegada a la parroquia, el Señor Cura comenzó a combatir el alcoholismo que afectaba la vida de los pobladores, como lo describe el presbítero Juan González Díaz, quien señala:

En tiempos del Señor Cura Hernández, no se vendían bebidas alcohólicas en el pueblo, porque él luchó para evitarlo y lo logró. Hombre a carta cabal, de carácter, valiente, que para evitar que corriera la sangre, algo que era frecuente, llegó a interponerse entre balas cruzadas, sin importarle si le podía tocar una.¹⁰

- Ejercicios espirituales

El Señor Cura Hernández tenía una preocupación especial por la educación de la niñez y la juventud, pero en sus ejercicios espirituales de cuaresma no excluía a nadie. Daba ejercicios por separado a señoritas, a jóvenes, a señoras, a señores, a niños y niñas. Como prueba de esto, existe una extensa lista con los nombres de los que respondieron al llamado del Señor a través de su párroco y que hicieron ejercicios espirituales en la cuaresma de 1945.

Su fama de director de ejercicios se extendió a las poblaciones vecinas, y de muchas partes llegaban a San Ignacio para vivir los ejercicios que el Señor Cura suministraba. En ese tiempo se predicaba desde el púlpito, pues no había micrófonos ni equipo de sonido como ahora, y a pesar del esfuerzo

¹⁰ Juan González Díaz, sacerdote originario de San Ignacio. Entrevista realizada por el autor de esta compilación de testimonios efectuada el 2013 desde el estado de California, donde reside.

constante de hablar y hablar por semanas, parecía no hacerle falta, aunque su garganta en ocasiones sí resentía el quebranto.

- 1952

El señor cura Hernández, dejó claro su celo por cuidar la formación moral de la niñez. Una de sus grandes preocupaciones era vigilar lo que sucedía a su alrededor para evitar que la niñez y la juventud fueran envenenadas con ideas y costumbres de fuera. En ese entonces libraba su batalla hasta el cansancio por desterrar el vicio del alcohol, y había obtenido muy buenos resultados, aunque todavía faltaba mucho por hacer. Ahora dirigía también su atención hacia la niñez que acudía a ver las películas tejanas, cuya clasificación se desconocía. El día 5 de agosto escribe al señor Obispo, para comentarle la situación que prevalecía en relación con la exhibición de esas cintas:

En San Ignacio hay cine desde hace unos dos años. Los dueños del aparato cinematográfico tienen un compromiso conmigo, y lo han cumplido hasta la fecha, de no exhibir películas B3, ni C1, ni C2.

En este punto, lo único mal que no se ha podido remediar es que varios niños y niñas van a las películas B2. También a veces los empresarios traen películas tejanas y no sabemos su clasificación, porque no viene en los libros de censura. No sé por qué la Comisión de Decencia no ha podido censurarlas.¹¹

- Cooperativa de consumo

Como un pulpo con numerosos tentáculos, el Señor Cura se preocupaba por solucionar no solamente los problemas espirituales, morales, familiares y sociales, sino todo aquello que se relacionara con el bienestar de sus feligreses, como la cuestión económica y alimenticia.

Es así como el 17 de diciembre reporta el estado en que se encuentra una cooperativa de consumo, iniciada dos años antes a insistencia de veintiséis personas, y aclara que él no es su administrador, que él sólo ha intervenido como inspirador de ella.

Con el mismo interés y deseos de ayudar a servir a sus feligreses, los días 10, 11 y 12 de julio el señor cura llevó a cabo una serie de rogativas por el buen temporal.

¹¹ AHAG. Sección Gobierno. Subdivisión Sacerdotes. Expediente del sacerdote José de Jesús Hernández Núñez. Carta informativa del señor cura Hernández para el Arzobispo de Guadalajara del 5 de agosto de 1952.

- 1954

El 18 de enero, varios feligreses de San Ignacio le envían una carta al Señor Obispo para informarle que tienen sospechas, aunque no confirmadas, de que un grupo de agraristas –de la Comunidad Agraria de la localidad– habían recurrido al él (Obispo) para pedirle que cambiara al párroco, señor cura Hernández. En el escrito le comentan que tal cambio causaría un grave trastorno a toda la feligresía por las siguientes razones:

Él ha fundado una escuela de niños y otra de niñas, escogiendo él mismo el profesorado entre sus discípulos más aventajados; se han terminado todos los centros de vicios, gracias a Dios y a él; ha trabajado mucho por el bien de las almas. El mencionado grupo de agraristas, podría reimplantar de nuevo los centros de vicio, causando muy graves perjuicios a la sociedad.¹²

- 1956

El Señor Cura hace notar en el mes de junio que los padres de familia le piden permiso para mandar a sus hijos a la Escuela Oficial, notificándoles a los interesados que el nombre del maestro es Alfredo González Magaña, quien está casado con Victoria Velasco, situación que aprovecha para exhortar a los padres a que lleven a sus niños al catecismo.

- 1957 Se acerca la hora final

Su enfermedad avanzaba, sus viajes a Guadalajara eran más constantes, su salud menguaba día con día. Juan Salcido Gutiérrez, sacerdote nacido en San Ignacio, describe el estado de salud del Señor Cura en el siguiente texto:

Finalmente, cuando yo salí de San Ignacio, él permanecía ya postrado, sin poder levantarse. Allí, frente a su cama, alumbrados por una lámpara de gasolina, nos reuníamos a platicar y a escucharlo como los apóstoles al Maestro.¹³

- 1958

La siguiente nota sin fecha, escrita con su puño y letra, pudo ser la última que escribió el señor cura desde el Sanatorio de la Trinidad, en Guadalajara, en la que comunica a su obispo de la forma más lacónica:

¹² AHAG. Sección Gobierno. Subdivisión Sacerdotes. Expediente del sacerdote José de Jesús Hernández Núñez. Carta de vecinos de San Ignacio Cerro Gordo para el Arzobispo de Guadalajara del 18 de enero de 1954.

¹³ Juan Salcido Gutiérrez, sacerdote originario de San Ignacio. Entrevista realizada por el autor de esta compilación de testimonios el 2014, desde la ciudad de Jalapa, Veracruz, donde reside.

Sigo enfermo en el sanatorio, ruego a Su Excelencia mande sacerdote a San Ignacio. Su siervo en Cristo.

J. Jesús Hernández¹⁴

Finalmente Dios se apiadó de él y lo llevó consigo el 3 de febrero de 1958.

- Pequeño reconocimiento

Como quedó asentado, el vecindario de esa comunidad venera su memoria, hablan y escriben del “santo varón”, aun a sabiendas que nada sería suficiente para resarcir los frutos que se siguen cosechando de su ardua labor desarrollada en cinco lustros en San Ignacio.

Uno de esos afanes de justicia consistió en mandar hacer su retrato en un busto escultórico y ponerlo fuera del ingreso oriente del templo parroquial. En el pedestal que lo sostiene se puso una placa con el texto que sigue:

Nace el 2 de octubre de 1906. Muere el 3 de febrero de 1958. El Sr. Cura Dr. D. José de Jesús Hernández Núñez nació, vivió y murió pobre. Su riqueza inmensa fue buscar la gloria de Dios y la santificación de las almas. Fue un hombre de acción, el pueblo de Sn. Ignacio fue testigo, pero más lo fue de oración, el Sagrario lo testifica. Sus grandes amores fueron la Eucaristía, el Corazón de Jesús, la Santísima Virgen y los seres humanos. Sus últimas palabras: “Jesús, sé Jesús con los enfermos abandonados.

El Señor Cura estuvo en San Ignacio de julio de 1943 hasta su muerte el 3 de febrero de 1958. El pueblo agradecido lo proclama así: fuiste luz radiante en nuestro pueblo, la caricia santa, paternal, rey profeta, sacerdote excelso, el perfume, el néctar, la bondad. Fuiste la presencia de Dios bueno y por eso el pueblo te agradecerá.

Dios te está premiando tus desvelos y en nuestro recuerdo vivirás.

Por otro lado, una calle de la población lleva su nombre y el 13 de enero del 2017 el Ayuntamiento de San Ignacio, aprobó, en su sesión número 45, que la Casa de la Cultura de esa cabecera se denomine Casa de la Cultura Señor Cura Hernández.

¹⁴ AHAG. Sección Gobierno. Subdivisión Sacerdotes. Expediente del sacerdote José de Jesús Hernández Núñez. Nota sin fecha del señor cura Hernández dirigida al arzobispo José Garibi Rivera desde el Sanatorio de la Trinidad de Guadalajara, donde se encontraba enfermo.

Libro de Visita de fray Antonio Alcalde, 1776 15ª parte

Encontrándose en la ciudad de Zacatecas el Obispo de Guadalajara, los párrocos de las inmediaciones se apersonaron ante él para darle cuenta de su administración, como se detalla acto continuo. Consta aquí la fuerte impronta amerindia de la capital minera incluso en el último tercio del siglo XVIII.¹

VISITA AL PUEBLO DE SAN JOSÉ DE LA ISLA (MONTEGRANDE)² [Al margen]

En la ciudad de Zacatecas en veinte y nueve días del mes de marzo de mil setecientos setenta y seis años: Su Señoría Ilustrísima y Reverendísima el Maestro don fray Antonio Alcalde, del Sagrado orden de Predicadores, Obispo de Guadalajara, Nuevo Reino de la Galicia y de León, del Consejo de Su Majestad, etcétera, mi Señor, compadeció el bachiller don Manuel González Alcocer, Cura propio y Vicario Juez Eclesiástico del pueblo de

¹ Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara, Sección Gobierno, Serie Visitas Pastorales, caja 6. La transcripción es de Antonio Gutiérrez Cruz. La paleografía de esta parte comienza en la foja 175v. y concluye en la 189 f.

² La comarca de San José de la Isla (desde 1957 cabecera y municipio que oficialmente llevan el nombre del músico Genaro Codina, Zacatecas) ocupa una superficie que fue madriguera de tecuexes, especializados en merodear por la comarca y asaltar a los caminantes. Eso provocó el establecimiento de una colonia de tlaxcaltecas el 18 de marzo de 1591, con todo el respaldo del capitán protector Pedro Caldera. A 12 de septiembre de 1609 el rey Felipe III expidió en Toledo la real cédula en la que le concede la categoría de pueblo de indios. Veinte años después, una epidemia lo deja desierto, pues los sobrevivientes emigraron a la Sierra Fría y la coyuntura la aprovechó el estanciero Antonio de Bonilla para ocuparlo y establecer allí la hacienda de Montegrando y otras de beneficio de metales. En 1721 pidió la cofradía de la Purísima Concepción de los Milagros la fundación de nuevo de este pueblo, lo cual sólo fue oficial en 1803. En 1824 nace como municipio.

Señor San José de la Isla, alias Montegrande, a efecto de ser visitado, para cuyo efecto presentó la Real Provisión de presentación a dicho beneficio curado, su título de tal Cura Beneficiado, por lo tocante a la jurisdicción eclesiástica, y el de Vicario Juez Eclesiástico, ambos despachados en conveniente forma por Su Señoría Ilustrísima, por lo cual se dieron por visitados y pasados en esta visita general.

Libros parroquiales [Al margen]

Presentó igualmente los libros de su administración en que se contienen las partidas de los que se bautizan, casan y entierran en la iglesia parroquial de aquel Curato, y reconocidas por menor, proveyó Su Señoría Ilustrísima en cada uno de los citados libros lo que tuvo por conveniente. //

Asimismo presentó el libro de Gobierno donde se copian los edictos, cartas pastorales, y demás despachos superiores; y allí mismo las Constituciones Sinodales de este Obispado, y una copia del Arancel Real de Minas que es el que se observa en aquel Curato, conforme a la costumbre, lo cual se dio por visitado y pasado en visita general.

Padrón de 1089 [Al margen]

Presentó el padrón de sus feligreses de confesión y comunión, y una lista puntual de todas las haciendas, ranchos y puestos de que se compone la feligresía, con expresión de las distancias y vientos en que se hallan, y número de personas que las habitan, que por todas componen el número de mil ochenta y nueve personas, en doscientas diez y siete familias; y mandó Su Señoría Ilustrísima que el padrón que formare en cada un año, sacando una copia, lo remita original a la Secretaria de Cámara y Gobierno de Su Señoría Ilustrísima // con certificación de si cumplieron los que debieron con el precepto de Nuestra Santa Madre Iglesia, como se previene en una de las Constituciones Sinodales.

Fábrica [Al margen]

Presentó el libro y cuentas de la fábrica espiritual de la iglesia parroquial de aquel Curato, que ha corrido a su cargo desde su ingreso en él, y reconocidas sus cuentas, desde la última visita hasta la presente, por la última que ha llevado el actual Cura sale alcanzado en cincuenta y un pesos, cinco reales a favor de la fábrica, cuyo alcance declaró Su Señoría Ilustrísima por legítimo, dando las gracias al citado Cura, y mandando se deposite en el arca de tres llaves, como se previene en el despacho general de cordillera librado por Su Señoría Ilustrísima.

Visitó los libros y cuentas de la cofradía de Nuestra Señora de la Concepción fundada con el título de los Milagros en la misma iglesia parroquial, y reconocidos los ajustes y liquidaciones hechos por el Vicario Juez Eclesiástico // y el último de los que dio Juan Reyes su mayordomo, el cual resultó alcanzado en 90 pesos, 3 ½ reales, los aprobó Su Señoría Ilustrísima y declaró por legítimo el citado alcance, mandando que se conserve depositado en el arca de tres llaves en que se hallan, y dando las gracias al citado mayordomo por su esmero y buen porte, a quien encargó continuase con igual celo y exactitud, procurando el aumento de los fondos des esta cofradía, que lo son 203 reses de fierro arriba, incluso los bueyes y herradero, 226 cabezas de ganado de lana, 27 de pelo y 134 bestias caballares y mulares.

Informaciones matrimoniales [Al margen]

Últimamente presentó un libro en que se contienen las informaciones matrimoniales de libertad y soltura de los que se pretenden casar, así españoles como mestizos, mulatos, indios y demás castas, las cuales reconocidas se hallaron en conveniente // forma, con los requisitorios librados para las amonestaciones de los que han sido avecindados en distinta feligresía, por lo cual las dio Su Señoría Ilustrísima por visitadas, como también el inventario de las alhajas, ornamentos, ropa blanca y demás paramentos sagrados; y las licencias de decir misa en las capillas de las haciendas nombradas Nuestra Señora de la Concepción y Boca del Agua, sitas en aquella jurisdicción, mandando se usase de ellas con la misma condición que constan refrendadas anteriormente.

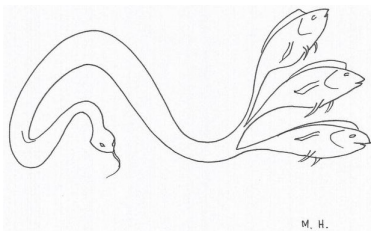
Igualmente mandó Su Señoría Ilustrísima se observe lo prevenido en los autos de visita de Ilustrísimos Señores Obispos en cuanto a la enseñanza de la Doctrina Cristiana y oraciones todos los días, por medio del Fiscal, a los indezueros e indezueltas. Ítem cuanto a que se administre el Santísimo Sacramento por viático en el rural a los enfermos fuera de la cabecera, sin que sea necesario que lo pidan cuando llamaren. // Y que no permita a ningún eclesiástico secular o regular que diga misa en enramada, y que así el actual Vicario como sus sucesores cuiden de cobrar y recaudar la limosna correspondiente a las misas de cuarta funeral de testamentos, las cuales por derecho tocan a la Mitra, y la importancia de lo que colectare la remita a manos de Su Señoría Ilustrísima; y para el cumplimiento de todo lo anterior en este auto, mandó Su Señoría Ilustrísima se le notifique al Cura, y se ponga testimonio de él en el libro de Gobierno. Y así lo previó, mandó y firmó.

Fray Antonio, Obispo de Guadalajara [Rúbrica]

Ante mí
Joseph de Frutos [Rúbrica]
Secretario de visita

En la ciudad de Zacatecas a veinte // y nueve del marzo de mil setecientos setenta y seis años. Notifiqué el auto que antecede al bachiller don Manuel González Alcocer, Cura Vicario Juez Eclesiástico del pueblo de San José de la Isla, quien entendido de su efecto, dijo lo oye, obedece y cumplirá con lo que se le manda, y para que conste lo pongo por diligencia de que doy fe.

Blas de Silva [Rúbrica]
Notario mayor



VISITA AL PUEBLO DE REAL Y MINAS DE PÁNUCO³ Y VETAGRANDE⁴ [Al margen]

En la ciudad de Nuestra Señora de Zacatecas, a treinta días del mes de marzo de mil setecientos setenta y seis años, ante Su Señoría Ilustrísima y Reverendísima el Maestro don fray Antonio Alcalde, del Sagrado Orden de Predicadores, Obispo de Guadalajara, Nuevo Reino de la Galicia y de León, del Consejo de Su Majestad, etcétera, mi Señor, estando en su actual y general visita, compadeció el bachiller don Manuel Alejo Gutiérrez de Hermosillo, Cura propio y Vicario Juez Eclesiástico del Real y Minas de Pánuco // y Vetagrande, a efecto de ser visitado, conforme a lo mandado por Su Señoría Ilustrísima en su carta pastoral y edictos, que despachó por cordillera, para lo cual presentó sus títulos de Cura Beneficiado y Vicario Juez Eclesiástico de dicho Real y Minas de Pánuco y Vetagrande, ambos despachados en conveniente forma por Su Señoría Ilustrísima en virtud de la Real Provisión de su presentación a dicho beneficio, que también exhibió, los cuales se dieron por visitados y pasados en visita general.

Libros parroquiales [Al margen]

Presentó igualmente los libros parroquiales de su administración, de bautismos, casamientos y entierros; y reconocidas sus partidas por menor desde la última visita hasta la presente, proveyó Su Señoría Ilustrísima en cada uno de los libros los autos que tuvo por convenientes.

Presentó el Libro de Gobierno, en que se copian los edictos, // cartas pastorales y demás despachos superiores. Y una copia de los Aranceles de Real de Minas, los cuales se dieron por visitados y pasados en visita

³ Se fundó Pánuco en 1548. Hoy el municipio comprende 555 km² del estado de Zacatecas y cuenta con unos 15 000 habitantes. Antes, formó parte de la Alcaldía Mayor y luego Corregimiento de Zacatecas. Se elevó a parroquia en 1570. Su santuario a San Juan Bautista se edificó en 1622.

⁴ Vetagrande es hoy un municipio y cabecera de Zacatecas creado en 1825. Con 162 km² de superficie y a 2 500 metros sobre el nivel del mar, la hoy cabecera y municipio debe su nombre a los riquísimos yacimientos de San Bernabé y Albarrada de San Benito de Vetagrande descubiertos en 1548 y denunciados por Juan de Tolosa, Baltasar Treviño de Bañuelos, Cristóbal de Oñate y Diego de Ibarra. Gracias a ellos tuvo lugar el poblamiento de Zacatecas. Se engasta en la zona más accidentada de la Sierra de Zacatecas y sus monumentos edificados más notables son el templo del Calvario y el de San Juan Bautista. Se honra a la Virgen de Guadalupe. Cuenta con 8 500 habitantes.

general; y por no haber presentado copia de las Constituciones Sinodales de este Obispado, mandó Su Señoría Ilustrísima que inmediatamente saque testimonio de ellas, como tan necesarias para la buena dirección de su oficio.

Juntamente presentó el inventario de alhajas, ornamentos, ropa blanca y demás paramentos y utensilios para el culto de la iglesia y celebrar los Divinos Oficios, y reconocidos así los correspondientes a la fábrica como los de la cofradía del Santísimo Sacramento y Santo Entierro, se halló que son los suficientes para dicho fin, y se dio por visitado.

Padrón de 1277 [Al margen]

Presentó igualmente el padrón de sus feligreses de confesión y comunión, que componen el número de mil doscientos setenta y siete personas; y mandó Su Señoría Ilustrísima que quedándose // con una copia del padrón que formase en cada un año, remita el original a la Secretaria de Cámara y Gobierno de Su Señoría Ilustrísima, con certificación al pie de si cumplieron o no los que debieron con el precepto de Nuestra Santa Madre Iglesia de confesión y comunión.

Fábrica [Al margen]

Igualmente presentó los libros y cuentas de la fábrica espiritual de la iglesia parroquial de aquel Curato y reconocidas sus cuentas desde su última visita hasta la presente, y la última del actual Cura en que resultan de alcance noventa y ocho pesos a favor de la citada fábrica, las aprobó Su Señoría Ilustrísima, declarando por legítimo el citado alcance, y mandando lo que tuvo por conveniente.

Presentó los libros y cuentas de la Archicofradía del Santísimo Sacramento de dicha iglesia parroquial, con el inventario de sus bienes y alhajas, que hoy tiene existentes, y reconocidas consta que último mayordomo alcanzó a la dicha archicofra--//--día en más de sesenta pesos de que hizo remisión, en cuyo libro se proveyó por Su Señoría Ilustrísima el auto que tuvo por conveniente; como también en el de la Hermandad del Santo Entierro de Cristo Señor Nuestro, fundada en la misma parroquia, mandando formen

constituciones y se solicite su erección en bienes espirituales. Y habiendo visto Su Señoría Ilustrísima y reconocido las cuentas que ha dado el capitán don Juan Manuel Gutiérrez como Mayordomo que ha sido de la Archicofradía del Señor Sacramentado sita en la iglesia del Real de la Veta, ayuda de parroquia del de Pánuco, y el alcance que resulta a favor de la misma archicofradía de 833 pesos, 3 reales, con lo representado por dicho Mayordomo de haberlos gastado en sus necesidades, pidiendo se le condonen por el mérito de haber cedido antecedentemente a la archicofradía 1034 pesos 3 reales, ha bien Su Señoría Ilustrísima, en atención a la insolencia del susodicho, y siendo cierta ésta, de condonada la expresada cantidad, en la conformidad que se previene en el auto proveído en dicho libro, en que también se aprobaron las cuentas dadas por Nicolás Montaña Rangel, que sucedió en la mayordomía al expresado Gutiérrez, en las cuales resultó alcanzado a favor de la archicofradía en 157 pesos, 5 reales, que existen depositados en su arca de tres llaves.

Informaciones matrimoniales [Al margen]

Y habiendo igualmente visto y reconocido los pliegos matrimoniales que presentó el citado Cura, se advirtió en ellos que los testigos que han declarado sobre la viudez de los contrayentes no dan razón de su dicho; en cuya atención mandó Su Señoría Ilustrísima que, en lo de adelante, declaren con individualidad en qué modo les consta la viudez, si vieron morir al marido o la mujer, dónde y tiempo ha, de manera que habiendo enviudado fuera de aquel Curato, y no dando a lo menos dos testigos fidedignos // que declaren de vista, no proceda a la celebración del matrimonio hasta que se justifique la viudez con la partida de entierro del marido o la mujer, teniendo especial cuidado de que los vagos, ultramarinos y de ajeno obispado den información bastante, que remitirán a la Vicaría General para su aprobación y demás que convenga.

El bachiller don Manuel Ignacio de la Torre, clérigo presbítero domiciliario de este Obispado y Teniente de Cura de dicho Real, representó haberse cumplido el término de sus licencias, las cuales se hallan en la Secretaría de Cámara y Gobierno de la ciudad de Guadalajara, a donde

las remitió para su refrenda, y habiendo sido examinado y aprobado en las materias morales, y suficiencia necesaria para los ministerios de predicar, confesar y administrar sacramentos, mandó Su Señoría Ilustrísima que use de dichas licencias según su expresión y forma por el tiempo de un año, en cuya conformidad se le refrendaron luego que las presentó. Juntamente // exhibió sus títulos de capellán propietario de dos capellanías, la una que fundó don Pedro Salazar y Águila, de cuatro mil pesos que han quedado en dos mil, impuestos los un mil sobre casas que fueron de don Francisco Oxea y Bobeda, y los otros un mil sobre las de doña Mariana de Villareal, viuda de don Tristán de Velasco, ambas en la ciudad de Guadalajara, con cargo de una misa rezada todos los días festivos; y la otra que mandó fundar doña María Díaz Magdaleno, vecina que fue de esta ciudad, de 2 mil pesos de principal impuestos sobre casas en ella pertenecientes a doña María Muñoz [vida], con cargo de treinta misas rezadas, con las cuales obligaciones expuso haber cumplido, mientras se le han pagado los réditos correspondientes; y en su vista los dio Su Señoría Ilustrísima por visitados, y pa--//--sados en visita general, como también las licencias de decir misa en las capillas de las haciendas nombradas Nuestra Señora del Buen Suceso, Nuestra Señora de la Asunción de Brisca, y La Saucedá, sitas en aquella jurisdicción, mandando se use de ellas con la misma condición que se contiene en el edicto despachado por Su Señoría Ilustrísima en el mes de febrero del año pasado de setenta y dos.

Título de Notario Público a don Antonio Mena [Al margen]

Y por haber propuesto el citado Cura para Notario Público del expresado Real a Don Antonio Mena, por ser hábil para ello y haber ejercitado interinariamente este oficio, mandó Su Señoría Ilustrísima se le despache en forma de tal Notario Público, por el tiempo de la voluntad de Su Señoría Ilustrísima, a quien se le previene que en las declaraciones, decretos y demás providencias que pasaren ante él, no ponga por mandado sino ante mí dando fe de lo que se actuare ante él, si no es en los requisitorios en que habla por sí el Cura y vicario. //

Iguualmente mandó Su Señoría Ilustrísima se observe lo proveído en los autos de visita de los Ilustrísimos Señores Obispos sus antecesores en

cuanto a que se administre a los enfermos fuera de la cabecera el Santísimo Sacramento de la Eucaristía por viático en el rural, sin que sea necesario que lo pidan cuando llamaren, y que no permita a ningún eclesiástico que diga misa en enramada, y que así el actual Vicario como sus sucesores recauden la limosna correspondiente a las misas de cuarta, las cuales corresponden por derecho a la Sagrada Mitra, y las que colectare remita a Su Señoría Ilustrísima. Y para el cumplimiento de todo mandó Su Señoría Ilustrísima se le notifique al Cura, y se ponga testimonio de él en el Libro de Gobierno. Y así lo proveyó, mandó y firmó.

Fray Antonio Obispo de Guadalajara [Rúbrica]

Ante mí.

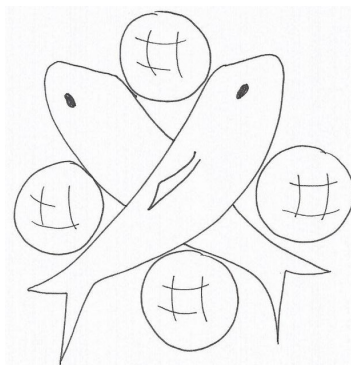
Joseph de Frutos [Rúbrica]

Secretario de visita

En la ciudad de Zacatecas // a treinta y uno de marzo de mil setecientos setenta y seis años. Notifiqué el auto que antecede al bachiller don Alejo Gutiérrez, Cura Vicario Juez Eclesiástico del Real del Pánuco, quien entendido de su contenido dijo lo oye, obedece y que cumplirá con lo que se le manda. Y para que conste lo pongo por diligencia, de que doy fe.

Blas de Silva [Rúbrica]

Notario mayor.



VISITA AL PUEBLO DE CHIPINQUE⁵ [Al margen]

En la ciudad de Zacatecas, en tres días del mes de abril de mil setecientos setenta y seis años; Su Señoría Ilustrísima y Reverendísima el Señor Maestro Don Fray Antonio Alcalde, del Sagrado Orden de Predicadores, Obispo de Guadalajara, Nuevo Reino de la Galicia y de León, del Consejo de Su Majestad, etcétera, mi Señor, estando en su actual y general visita, en atención a no poder Su Señoría Ilustrísima pasar personalmente a visitar la iglesia parroquial del pueblo del Chipinque de la ad--//--ministración del Muy Reverendo Padre Fray Miguel Espinosa, del orden de San Agustín, por el quebranto que ha padecido en su salud, dio su especial comisión y facultad al Muy Reverendo Padre Presentado Fray Rodrigo Alonso, del sagrado Orden de los Predicadores, para que procediese a ella; y habiendo pasada a dicha Iglesia parroquial, hoy cuatro del corriente, y hallado a los Religiosos y Cura Ministro de Doctrina en los oficios correspondientes a este día, por lo cual no dio a adorar al pueblo al Santísimo Sacramento; visitó los vasos sagrados, conviene a saber el copón, la custodia y el rural, todo en conveniente forma, reconociendo los altares de dicha iglesia, con la decencia necesaria; pasó a la Sacristía, donde visitó los ornamentos, ropa blanca y demás alhajas y paramentos, y halló tener los necesarios para la celebración de los divinos oficios.

Inmediatamente el dicho Reverendo Padre Fray Miguel de Espinosa // presentó su título de Cura Ministro de Doctrina de dicho pueblo de Tonalá de Chipinque, despachado en conveniente forma por el Ilustrísimo Señor Parada, de buena memoria, el cual se dio por visitado y pasado en visita general.

⁵ Los religiosos agustinos en Zacatecas, dependientes de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán, echaron mano del Hospicio Franciscano erigido en esa ciudad por los franciscanos en 1558. En ese sitio, durante la gestión episcopal en Guadalajara de don Francisco Gómez de Mendiola, fundaron su convento (por Cédula real del 10 de mayo de 1573), contando en ese momento con la protección del Presidente de la Real Audiencia, Jerónimo de Orozco, a favor de fray Alonso de Quesada, oSA (1576). Moraban en él, en 1602, ocho frailes, que tenían a su cargo la atención espiritual de los mineros. Fue bienhechor de esa comunidad, en 1613, el acaudalado minero Agustín de Zavala, de la Orden de Santiago. Con ese respaldo pudieron hacerse cargo del Hospital y Cofradía del Niño Jesús y de la doctrina de Tonalá. En su templo se fundaron las cofradías de los Morenos y del Tránsito (después de 1684), y bajo su administración estará la hacienda de San Alejo de la Pastelera. En 1730, ocupando el convento seis frailes, alquilaron un pedazo de tierra en Chepinque, fundamento de lo que será la doctrina de indios purépechas y tecuexes del barrio de Tonalá Chepinque (también Chipinque), a la que aquí se alude, extramuros de la ciudad, detrás de donde luego se establecerá la alameda. Allí existía ya una pequeña iglesia para las necesidades del culto, que luego será rehecha en estilo gotizante.

Libros parroquiales [Al margen]

Presentó igualmente el libro en que se asientan las partidas de los que se bautizan en aquella iglesia parroquial, el de casamientos y el de entierros, en los cuales proveyó Su Señoría Ilustrísima los autos que tuvo por convenientes.

Presentó una copia del Arancel de Indios de pueblo, puesta en una tabla, y mandó Su Señoría Ilustrísima se saque un tanto de dicho arancel por estar casi ininteligible, y se ponga en la iglesia de dicho pueblo, firmada por el mismo Cura, para que sus feligreses vean lo que deben pagarle por sus obvenciones; y por no haber presentado Libro de Gobierno, mandó Su Señoría Ilustrísima forme uno donde indispensablemente copie y asiente los edictos, cartas pastorales de Su Señoría Ilustrísima y sus sucesores, para su dirección y buen gobierno en el cumplimiento de su obligación. //

Sinodales y padrón 370 [Al margen]

Presentó una copia de las Constituciones Sinodales y el Padrón de sus feligreses de confesión y comunión que componen el numero de trescientos y setenta, y mandó Su Señoría Ilustrísima que, quedándose con una copia del padrón que formare en cada un año, remita los originales a la Secretaria de Cámara y Gobierno con su certificación al pie, de si cumplieron o no los que debieron con el precepto anual de Nuestra Santa Madre Iglesia de confesión y comunión, como está mandado en las Constituciones Sinodales de este Obispado.

Igualmente presentó el libro de las informaciones matrimoniales de libertad y soltura de los indios de pueblo que se casan en aquella Doctrina, sobre las cuales mandó Su Señoría Ilustrísima que en las declaraciones de los testigos se exprese el tiempo prefijo que ha que conocen a los pretendientes, y si éstos son viudos, declaren cómo les consta, si de vista u oídas, de modo que no declarando de vista, no se proceda a // la celebración del matrimonio hasta que se presente la partida de entierro del marido o la mujer de quien son viudos.

Igualmente mandó Su Señoría Ilustrísima se observe lo mandado en los autos de visita de los Ilustrísimos Señores Obispos sus antecesores en cuanto a la enseñanza de la Doctrina Cristiana a los indezuelos e indezuelas,

por medio del Fiscal, todos los días, y también en cuanto a que se administre en el rural el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, por viático a los enfermos de fuera de la cabecera, sin que sea necesario que lo pidan cuando llamaren. Y para el cumplimiento de lo referido mandó Su Señoría Ilustrísima se le notifique al Cura Doctrinero, y se ponga testimonio de él en el libro de bautismos. Y así lo proveyó, mandó y firmó.

Fray Antonio Obispo de Guadalajara [Rúbrica]

Ante mí.

Joseph de Frutos [Rúbrica]

Secretario de Visita

En la ciudad de Zacatecas, a tres de abril de mil setecientos setenta y // seis años. Notifiqué el auto que antecede al Reverendo Padre Fray Miguel de Espinosa, Cura Ministro de Doctrina del pueblo del Chipinque, quien entendido de su efecto dijo lo oye, obedece y que cumplirá con lo que se le manda. Y para que conste lo pongo por diligencia, de que doy fe.

Blas de Silva [Rúbrica]

Notario mayor

VISITA AL PUEBLO DE TLACUITLAPAN⁶ [Al margen]

En la ciudad de Nuestra Señora de Zacatecas, en tres días del mes de abril de mil setecientos setenta y seis años; su Señoría Ilustrísima y Reverendísima el

⁶ Se trata de otro barrio de la ciudad de Zacatecas. Tlacuitlapan es un vocablo náhuatl que significa "a espaldas de algo" (*tlā*, algo y *cuitlapan*, a espaldas de), e indistintamente se usó para designar una comarca que durante el período posclásico mesoamericano se extendía al centro del actual estado de Zacatecas y la ocupaban desde el siglo x de nuestra era indios zacatecos; también, el sitio ocupado con cierta formalidad en las faldas del cerro de la Bufa al tiempo de arribar a él Pedro de Almíndez Chirinos en 1543, al que los naturales obsequiaron con pepitas de plata. El caserío, de gente pacífica, consistía en casas circulares con techo de zacate, al que servía de baluarte el aludido cerro de la Bufa. En 1546 Juan de Tolosa fundó allí Zacatecas y desplazó dos kilómetros al noroeste el asentamiento de Tlacuitlapan, al lado de los de Mexicapan y El Niño. Finalmente, en Tlacuitlapan se establecerán indios tlaxcaltecas y para su servicio edificarán una capilla a la Virgen de los Remedios (1560-1570) de la que deriva el nombre del barrio, Santa María Tlacuitlapan, que contó también con un hospital advocado a San Francisco. Al paso del tiempo el barrio de Tlacuitlapan se fusionó con el de Mexicapan.

Señor Maestro Don Fray Antonio Alcalde, del Sagrado Orden de Predicadores, Obispo de Guadalajara, Nuevo Reino de la Galicia y de León, del Consejo de Su Majestad, etcétera, mi Señor, estando en su actual y general visita, compareció el Reverendo Padre Fray José de Castro, del Orden de San Francisco de la Provincia de esta ciudad, y Cura Ministro de Doctrina del pueblo de Tlacuitlapa[n], a efecto de ser visitado, conforme a lo mandado en el despacho general de visita librado por cordillera; a cuyo fin presentó su título de Cura // Ministro de doctrina del pueblo de Tlacuitlapan, sita en términos de esta ciudad, despachado en conveniente forma, el cual se dio por visitado; presentó los libros de su administración de bautismos, casamientos y entierros de los indios de aquella Doctrina, y reconocidas sus partidas por menor, desde la última visita hasta la presente, proveyó Su Señoría Ilustrísima los autos que tuvo por convenientes. Y en las informaciones matrimoniales de los referidos naturales, mandó Su Señoría Ilustrísima se ponga con individualidad el tiempo el tiempo que los testigos tienen de conocimiento de los contrayentes, y siendo éstos viudos, declaren en qué modo les consta la viudez, si de vista u oídas, qué tiempo ha, y dónde enviudaron, de manera que habiendo enviudado fuera de su jurisdicción, y no dando a lo menos dos testigos de vista, no se proceda a la celebración del matrimonio hasta que presenten la partida de entierro del marido o la mujer de quien son viudos.

Padrón de 495 personas [Al margen]

Presentó igualmente el Padrón de sus feligreses de confesión y comunión, que componen el número de cuatrocientos noventa y cinco, y a continuación de él, certificación de haber cumplido todos con el precepto anual de Nuestra Santa Madre Iglesia de confesión y comunión; y habiéndolo por visitado, mandó Su Señoría Ilustrísima que quedándose con una copia del Padrón que formare en cada un año, remita el original a la secretaria de Cámara y Gobierno de Su Señoría Ilustrísima, con expresión de los lugares donde habitan y certificación de si cumplieron o no con el precepto anual de Nuestra Santa Madre Iglesia, y de las distancias y vientos en que se hallan de la cabecera. Y por no haber presentado testimonio del Arancel de Indios de Pueblo, ni de las Constituciones Sinodales de este Obispado, mandó Su Señoría Ilustrísima que dentro del término de dos meses contados desde el día en que se hiciere saber este auto al dicho Cura Ministro de Doctrina, ocurra a

la Secretaría de Cámara y Gobierno a sacar testimonio de uno y // otro, con apercibimiento que se proceda a lo que haya lugar en derecho, y que del citado Arancel ponga una copia autorizada en la iglesia parroquial, a fin de que sus feligreses vean lo que deben pagarle por sus obvenciones; y por cuanto en el reconocimiento que se hizo de los ornamentos, ropa blanca y demás paramentos contenidos en el inventario que presentó el dicho Cura Doctrinero se halló estar muchos maltratados e indecentes, mandó Su Señoría Ilustrísima que cuanto antes se compongan, de modo que se puedan celebrar con ellos sin indecencia los Divinos Oficios, extrañándose que hasta ahora haya habido tan poco aseo.

Igualmente mando Su Señoría Ilustrísima se observe lo mandado en los autos de visita de los Ilustrísimos Señores Obispos sus predecesores en cuanto a la enseñanza de la Doctrina Cristiana y oraciones a los indezuolos e indezuelas todos los días, por medio del Fiscal; y también en cuanto a que se administre el viático a los enfermos // de fuera de la cabecera, en el rural, sin que sea necesario que lo pidan cuando llamaren; y que no permita a ningún Eclesiástico secular o regular que diga misa en enramada. Y para el cumplimiento de todo lo contenido en este auto mandó Su Señoría Ilustrísima se le notifique al Cura y se ponga testimonio de él en el libro de bautismos de aquel Curato Doctrina. Y así lo proveyó, mandó y firmó.

Fray Antonio
Obispo de Guadalajara [Rúbrica]

Ante mí.
Joseph de Frutos [Rúbrica]
Secretario de Visita

En la ciudad de Zacatecas a tres de abril de mil setecientos setenta y seis años. Notifiqué el auto que antecede al Reverendo Padre // Fray José de Castro, Cura de Doctrina del pueblo de Tlacuitlapan, quien entendido de su efecto dijo lo oye, obedece y que cumplirá con lo que se le manda. Y para que conste lo pongo por diligencia, de que doy fe.

Blas de Silva [Rúbrica]
Notario mayor

P. Manuel de la Cueva Gutiérrez

*Luis Sandoval Godoy*¹

La partida física del escritor Luis Sandoval Godoy (1927-2019)
es también el fin de una época en la que las aulas
del Seminario Conciliar de Guadalajara
forjaban gentes de pluma.
De ello nos habla, a propósito de uno de sus mentores,
que también lo fue de Juan Rulfo.
Doctor en letras por el Pontificio Seminario de Comillas,
Manuel de la Cueva caló hondo en las generaciones de pupilos
que gracias a él aprendieron a amar y cultivar la palabra escrita,
según aquí se recuerda y conviene recordar.²

Habría que verlo, fingir un encuentro por el pasadizo de cafetos florecidos en la casona de San Martín,³ o en las calles de nuestra ciudad, quietas y soleadas en aquel entonces. Verlo con su gallarda estatura, siempre de negro, con acendrada solera tapatía.

Él era, así era en su egregia personalidad, el padre Manuel de la Cueva, lumbrera del saber en la Guadalajara de su tiempo. Así era él, con su tez tirante, de faz gordezuela, gafas de aro negro, y detrás unos ojos grandes

¹ Periodista y escritor zacatecano (San Juan Bautista del Teúl, 1927 - Guadalajara, 2019), autor de una copiosa bibliografía y colaborador asiduo de este *Boletín*, fue Premio Jalisco de Letras.

² Tomado del libro *Encuentros*, edición del autor, Guadalajara, 2011.

³ Se refiere a la porción del Hospital de San Martín de Tours y Nuestra Señora de los Desamparados que entregó a los religiosos juaninos la benefactora Clementina del Llano, viuda de Gavica, en la Colonia Española de Guadalajara, pero que incautaron los carrancistas en 1914, y que adquirió de sus nuevos dueños la Arquidiócesis de Guadalajara para convertirlo en la sede provisional del Seminario Conciliar en la cuarta década del siglo pasado, plantel del que fue inquilino el autor de este artículo. (N. del E.)

levemente abultados, medio ausentes a veces, a veces medio denunciadores, de una repentina cara de niño que se asombra y se comunica.

Su presencia imponía. Tenía un impacto humano que acercaba y alejaba al mismo tiempo. Su palabra, su enseñanza, su información sobre temas del humano saber eran buscados por sus alumnos, que reconocían su alto perfil en lo espiritual y en lo humano. Lo seguían porque era inteligente, agradable en su trato, buen conversador, y nunca se negaba ante cualquiera que le pedía una opinión, información en algún asunto intelectual.

El alumno que lo abordaba por primera vez tenía asombro al escuchar su voz, en armonía de notas graves. Hablaba y parecía llevar a su interlocutor a una selva llena de imágenes cautivadoras. Su palabra era más que una palabra, pues parecía venir de un subterráneo hervor de datos, de nombres, de matices, incidentes, colores, fechas y referencias que componía en su voz de entonación profunda, de notas graves y melódicamente concertadas, respondiendo a lo que pedía el interrogante.

Fueron los tiempos del gran esplendor que vivió Guadalajara a mediados del siglo pasado. Fue el Padre de la Cueva un personaje singular en el acervo de personajes de gran estatura cultural que dieron lustre a la Diócesis de Guadalajara cuando la ciudad recordaba el Cuatrocientos Aniversario de su Fundación. Tal vez a estas fechas pocos recuerdan la figura y la valía de este culto personaje y sea cuestión de buscar aquí y allá voces que den algunas señas de las dotes del Padre Manuel de la Cueva.

Fue cosa de traer los recuerdos que hizo venir de sus mocedades el Doctor Luis González Aréchiga, su sobrino por más señas y hasta su ahijado de bautismo, cuando el Padre de la Cueva regresaba apenas de sus años vividos a la sombra de las grandes universidades europeas, nutrido en lo más hondo de su ser con el aliento occidental que sigue dando rumbo y signo al pensamiento humano.

El Doctor González Aréchiga tiene raigambre de egregios. La familia de la Cueva mereció en su tiempo títulos de honor. Fue el caso del Doctor Fernando de la Cueva, hermano de Manuel y uno de los psiquiatras más esclarecidos de aquella época. El caso de la maestra Teresa de la Cueva, también hermana del Padre, insigne pedagoga, de recia y valiosa acción en la enseñanza, que participó con la Señorita Loreto Pérez Vargas en la fundación de la Escuela Normal Occidental. El caso de María Luisa González

Aréchiga, hermana del doctor, que sorprendió al mundo jalisciense de la plástica con el inesperado color de sus pinceles y el afán de despertar el mundo mágico de los huicholes. El caso de Ana de la Cueva, esposa de José Rolón, una ameritada y exquisita pianista a quien el gobernador Agustín Yáñez pidió venir desde México a dar clase de piano a sus hijas. Y desde luego el caso del Padre Manuel de la Cueva, que ganó borlas doctorales en la Universidad Gregoriana de Roma y de España Maestría en literatura, alimentado a veces personalmente de los grandes pensadores, artífices de la palabra de la Generación del 98, honra y prez de las letras españolas, y luego, en Guadalajara, distinguido maestro de diversas asignaturas en el seminario diocesano.

El Doctor González Aréchiga guarda mil anécdotas de su inolvidable tío, hechos singulares no siempre del dominio común, que dejan ver la personalidad del Padre de la Cueva en tales o cuales etapas de su vida.

La conversación con el doctor González Aréchiga, en su voz opaca, en su entonación sorda, tiene lugar en su consultorio, que deja ver su fidelidad a una profesión vivida intensamente; el mobiliario más bien modesto, las paredes desnudas, la penumbra de la estancia iluminada en una sola puerta apenas entreabierta, y otra vez la palabra emocionada en su tono opaco que resplandece y se aviva de pronto, cuando hace memoria de un hecho que, nos dice, está recordando ahora, lo tiene en su mente con luces vivas, que no olvidará nunca.

Fue un mediodía de junio, recuerda el Doctor. El sol se enardecía cayendo en brasas encendidas por las calles de Guadalajara. Y un aire apenas insinuado hacía que la ciudad se tendiera en silencio, como acezando en medio del sopor.

En la comunicación cotidiana del Padre de la Cueva en casa del Doctor, pidió a éste que lo acompañara, que fueran ambos a pasar la tarde a la sombra de los árboles que lucían frondas verdes y frescas en el parque de San Rafael. Que fueran a pasar la tarde a San Rafael que aparte de su jardín y sus árboles públicos, lucía por todos lados, en callejones solitarios, extensas huertas de duraznos que dieron fama entonces a este lugar. Él estaba en exámenes, lo sabía y no quería distraerlo de sus obligaciones estudiantiles; que cargara sus libros para que allá se pusiera a estudiar, él llevaría su breviario,

su libro de oraciones, para rezar lo que a él correspondía; así podrían ambos descansar un tanto del agobio ardiente de los días.

Recuerda el Doctor el frescor de los árboles del parque. Dormido el aire en el impalpable oro del atardecer. Y recuerda un cedro renegrido y oloroso, junto a cuyo tronco se sentó a estudiar sus temas de medicina; qué claro estaba el aire, qué vitalísima la tarde de junio. Entre todo aquello, el cedro que presidía el espacio, en su verdor, podía más que la tarde estival.

¿Y el Padre, su tío? ¿A dónde se pudo ir el Padre? ¿Por qué sendero escondido entre los árboles de aquel espacio casi agreste pudo haber caminado? Recuerda el Doctor que empezaban a apagarse las luces del día; ya resplandecía en el cielo el lucero de la tarde. En este punto dejó su estudio y se dirigió por los recovecos del parque a buscar al Padre de la Cueva.

Lo vio a lo lejos y no quiso turbarlo. Lo vio, apoyado el brazo en la rama baja de un árbol, pero con los ojos perdidos en la anchura del cielo. Todo él transformado, todo él embebido en la luz que desfallecía, todo él arrobado en el silencio, la paz, la fragancia de la vegetación, en el primer canto tímido de los grillos, o en el lejano gorjeo de una alondra. ¿Qué hacía, qué pensaba, por qué su rostro se hallaba arrobado en pensamientos, en luces, en visiones más allá del apagado claror de la tarde?

Bien alcanzó el Doctor a pensar que la sed de infinito de su tío necesitaba soledad y silencio, anchura de horizonte arriba de las copas de los árboles. Pensó en todo el tiempo que llevaba en aquella actitud, ensimismado en honda contemplación de su propia alma y de la tarde, sintiendo en medio de aquella luz que una luz interior desfallecía en su alma, que el discurso lógico de sus pensamientos empezaba a languidecer, que ya nada podía darle claridad de ideas, de imágenes, de actitudes, y se ofreció en aquel instante con absoluta conciencia, con efusiva gratitud por los años de resplandeciente luz que había tenido en su mente, acabando así de sentirse, en aquella hora suma, transido de un amor maravilloso y de una paz grande y dulce.

Piensa, dice el Doctor Aréchiga, que su tío estaba viviendo lo que podía decirse la ofrenda de su ser en un rapto piadoso. Decía y escuchaba en las entretelas del alma el acento de una devoción no ordinaria. Recuerda aquel rostro, revive en su memoria aquella estampa que no se borrará nunca de su mente y que, ahora mismo que la está contando, le parece que está viendo y reviviendo cómo declinaba la luz de la tarde en el rostro de su tío. Fue algo

que empezó a tener desde ahí un significado profundo; así fue aquella tarde en el antiguo Parque de San Rafael.

Nuestros actos nos proyectan, nuestra palabra pone de manifiesto qué hay en nuestro interior, hacia dónde o por dónde se sitúa nuestro pensamiento. La voz honda del Padre de la Cueva, las inflexiones en “la gutural modulación del bajo” ponían en evidencia la raíz profunda de su cultura, su excelsa visión de un humanismo que principia y culmina en los altos valores del hombre.

Y es curioso saber que sin decirlo, sin proponérselo siquiera, cuando se le pidió que expusiera alguno de los rasgos señeros del Arzobispo Orozco y Jiménez para el homenaje que a su muerte le tributó la clerecía diocesana en voz de sus más calificados miembros, dejó el padre de la Cueva traslucir su propia alma. Cuando traza un aspecto de la personalidad egregia de Orozco y Jiménez se proyecta él mismo, escribe de sí en punto y coma precisos cuál es su pensamiento, en dónde la médula de la grandeza humana, cuál es el rumbo de lo que hay que pensar y decir acerca de los fulgores que dan sitio de honor a la estirpe humana en la perennidad grecolatina, en los momentos más luminosos de la ciencia y el arte.

Exalta el Padre de la Cueva, en sesuda valoración de la figura del Arzobispo, el “espíritu renacentista” en que mantuvo su actuación, a despecho de su azarosa vida a salto de mata, y dice sin decirlo cuál es su pensamiento y cuál el signo en que se dibuja a sí mismo, llevado siempre del empeño por cultivar los títulos del humanismo clásico, en el cual se cifra la grandeza del hombre y de los pueblos.

Dice el Padre de la Cueva en el artículo de referencia:

Es costumbre triste y pueril, muy propia de ambientes culturalmente entecos, establecer paralelos absurdos entre las más altas figuras humanas y las borrosas personalidades del ambiente propio. Aun hay quien creyéndose crítico recuerde a Homero y a Dante ante los versos de buena voluntad de cualquier soñador paciente. Mas a quien conozca, al menos a grandes rasgos, la vida, los sueños y las realizaciones del Excelentísimo Señor Orozco y Jiménez, se le impone el recuerdos de los grandes Prelados renacentistas.

Y en un programa de vida y acción que se pone a configurar en la semblanza del Arzobispo que recuerda, con su ímpetu asombroso en actividad sin descanso y en una suma de realizaciones que parecen inabarcables, dibuja el padre de la Cueva su figura personal, su proyecto propio, en insaciable sed de saber, en búsqueda anhelosa de los más destacados pensadores de la cultura occidental, en infatigable sed de lectura y de lecturas que no acababan de llenar su avidez.

Antes de la enumeración de los increíbles logros de Orozco y Jiménez en su programa renacentista, que influyó de modo decidido, dio signos luminosos, marcó rumbos en el acontecer de la sociedad pública de su tiempo, da la explicación humana de aquel asombroso índice de realizaciones:

Rico por diversas herencias familiares, encargado repetidas veces de aplicar fuertes sumas de dinero a causas nobles, vio pasar por sus manos ríos de oro que desembocaron íntegros en sus grandes empresas de caridad y cultura hasta su muerte, a la que llegó pobre.

Al Padre Manuel de la Cueva le atraían con hondo embeleso los acentos del legado grecolatino en la cultura de Guadalajara, y quiso señalar la acción de Orozco y Jiménez al frente de la Diócesis como un adalid renacentista. Tal fue el perfil señero de este egregio maestro. Es el Padre de la Cueva en las mismas líneas que dieron sentido profundo a su vida; es su afán de servicio, es su empeño por proyectar en sus alumnos lo que bien sabía iba a alcanzar impulso multiplicador; tal lo recibió él en las aulas de las universidades europeas y así vendría luego a proyectarlo en su magisterio en el Seminario, y desde ahí, a su tiempo, iluminar a la población en las acciones de los ministros egresados del levítico plantel.

Lo dijo sin decirlo cuando dejó entrever la visión de Orozco Jiménez tendida a largo plazo a través de la formación de su clero en el nivel más alto, con el sello renacentista que pudieron adquirir en famosas universidades de la época en el mundo. Un elenco de sacerdotes que difundirían en la sociedad tapatía las luces que traían de allá, y que de un modo o de otro, en una disciplina así o en una aplicación allá, dejarían su resplandor en la gente, las familias, las instituciones de la grey puesta ante su cayado.

Como Arzobispo de Guadalajara, el Señor Orozco y Jiménez cumplió 33 años en esta sede y en ellos dejó, al lado de una sorprendente obra material, al lado del patrocinio para la investigación y edición de capítulos fundamentales en la Historia de Guadalajara y de Jalisco, mejoría material y apoyo económico al Colegio Pío Latino de Roma, mientras en su ciudad daba apoyo a meritorias obras y servicios de carácter social, cooperativas, cajas de ahorro popular, y podía preciarse de haber constituido un cuerpo clerical diocesano de sólida formación y generosa entrega en tareas de su incumbencia.

De este recuento de sacerdotes del cual él formó parte dice el Padre de la Cueva: “no puedo dejar de hacer alusión a la legión de más de sesenta sacerdotes formados en Europa con el dinero o por la iniciativa del Excelentísimo Señor. Esta obra, condenada sólo por cretinismos irredimibles, tiene que dar su frutos en las altas esferas del espíritu”.

Refiriéndose a esta acción del Arzobispo en lo que tiene que ver con la formación de su clero, el padre José Salazar, recién llegado de Roma poco antes de la muerte del prelado, corrige la cifra anterior de los sacerdotes que hicieron estudios eclesiásticos en el Colegio Pío Latino:

Durante su pontificado en la Arquidiócesis de Guadalajara (1912-1936), casi un centenar de alumnos (entre los cuales el primero fue su actual dignísimo sucesor) recibieron el precioso don de estudiar y formarse en aquel plantel. Gloria será para él única el haber mandado más educandos que ningún otro pastor de América.

Y como queriendo hacer recuento de los nombres de estos sacerdotes, por lo menos de aquellos que vienen a la memoria, se hace mención de José Villaseñor Plancarte, Efraín Reyes Calleja, Benjamín Ruelas, Luis Radillo, Salvador Morán, Carlos Quintero Arce, Francisco Nuño, Rafael Meza Ledesma, Pilar Quezada, José Garibi Rivera, J. Refugio González Borondón, Juan Bernal, Severo Flores, Jesús Navarro de la Torre, Guadalupe Hernández, José Salazar, Jesús Navarro Romero, Manuel de la Cueva, José Ruiz Medrano, Manuel de Jesús Aréchiga, Salvador Rodríguez Camberos, J. Cruz Aguilar, Salvador Quezada Limón, Luis Medina Ascencio, José Valadez, Taurino Ruiz, Narciso Aviña.

De los nombres mencionados, que corresponden sólo a la tercera parte de los que el Señor Orozco y Jiménez envió a la Ciudad Eterna, parece que todos habían regresado a Guadalajara aquel 18 de febrero de 1936, fecha de la muerte del llamado “Arzobispo mártir”. A él mismo le tocó ver y gozarse del fruto apostólico de sus ministros, de los impulsos de vida cristiana, de sus trabajos emprendidos en el campo social, las organizaciones obreras, la Acción Católica, impulso a la música litúrgica y, entre todas las acciones que se pueden mencionar, la gran obra del Seminario que en la formación de los alumnos, al modo de las instituciones europeas, alcanzaba niveles de superación en el campo del espíritu, en los programas de estudio, en un aliento apostólico y de servicio comunitario que recibían los alumnos.

Otros muchos sacerdotes seguirían regresando de año en año mientras el Arzobispo sucesor, Don José Garibi, continuaba la línea que en todos los aspectos pastorales había trazado su antecesor. Lo dijo, lo vio y lo reflejó en sí mismo el padre Manuel de la Cueva, al escribir:

Una de las grandes características de los grandes Prelados del Renacimiento fue su continuo ardor por vigorizar los altos valores humanos: intensificación cultural, conocimiento de los grandes autores, enriquecimiento de bibliotecas, apoyo decidido a sabios y artistas, preparación por todo lo que pudiera significar un humano progreso...

Con las borlas doctorales que le otorgó la Universidad Gregoriana de Roma, el Padre Manuel de la Cueva manifestó a su prelado el deseo de vigorizar en su formación “los altos valores humanos” y le pidió autorización y apoyo para pasar de Roma a Madrid y emprender ahí los estudios que le llevaran a alcanzar una maestría en literatura.

El Señor Orozco y Jiménez, que había visto con complacencia al seminarista Manuel de la Cueva y que conocía su inquieto empeño por acercarse y convivir con sabios y artistas, no sólo le concedió el permiso solicitado, sino que lo felicitó –lo recuerda hoy su sobrino, el Doctor González Aréchiga– por su afán en acercarse a los grandes autores, en el caso,

aquellos que tenían relación con el espíritu de nuestra raza, los que a través del idioma permitían una sintonía estrecha con el alma de nuestro pueblo.

Y así despierta, ya como sacerdote Don Manuel de la Cueva, en una importante universidad española, dispuesto al estudio, lectura, análisis, búsqueda, diálogo, entendimiento con la pléyade de los literatos que compusieron la Generación del 98, quienes a una voz, en patriótico impulso, en emocionado cultivo de todos los géneros literarios, quisieron hacer que España, postergada y maltrecha en vaivenes políticos, recobrara el señorío que había alcanzado en siglos de grandeza.

Por la manera en que se expresaba de ellos, por el énfasis que ponía en el comentario de los libros de los más señalados escritores, por el calor con que se refería y repetía párrafos enteros de aquel pasaje descriptivo o del sentido social, político o humano de aquel pensador, se podía suponer que con muchos de ellos tuvo intercambio de ideas, comunicación viva, comparación de los signos españoles con los títulos de escritores de nuestro continente, cuando Darío se había entusiasmado de esta América nuestra “que aún reza a Jesucristo y aún habla en español”.

En lo personal, no encuentro la explicación de tanta generosidad, no entiendo por qué un personaje de tal altura viniera a ocuparse de alimentar el interés y estar poniendo un nuevo libro cada semana en las manos de un incipiente soñador. Recuerdo el comentario lúcido y conciso del estilo literario de este autor, de la fuerza descriptiva del otro, la sutileza poética desde una realidad común, en la aridez del suelo con que el de más allá sabía ir deshilando suavidades de “blanco en azul” con que las nubes juegan en el cielo.

Un libro cada semana que se intercambiaba en la siguiente fue dando lugar al conocimiento y la amistad literaria con los paisajes o con los tipos campiranos de *Peñas arriba* de don José María de Pereda; la ocasión de ir recorriendo la pedrería de luces y de signos de un barroquismo poético en *El obispo leproso* de Gabriel Miró; o vivir en el alma el extasío de los azahares y su nevada blancura *Entre Naranjos*, de Vicente Blasco Ibáñez. Así pude darme la mano con celebridades como Don Jacinto Benavente, Ramón del Valle-Inclán, Benito Pérez Galdós, la finura poética de Juan Ramón Jiménez.

De los anteriores y varios más pude advertir cuánto se embelesaba Don Manuel de la Cueva en la lectura de las obras de Azorín, cómo me hizo participar de ese embeleso, y cuando las circunstancias lo permitieron,

adquirir en pastas rojas de las ediciones de Aguilar la obra completa de este autor. Luego, ir desde *Los pueblos*, desde *Trasuntos de España*, o *Por tierras de Portugal y España*, llamando a mesones, ingresar en la húmeda penumbra de una fonda manchega, pensar y decir y sentir que aquellos aires con que el escritor va recorriendo el paisaje de Castilla, va conversando con su gente, va gustando los guisos de las señoras, o recogiendo noticia de tiempos idos que recuerdan los ancianos con los lagrimales húmedos... todo eso corresponde y conviene a lo que puede verse y vivirse en nuestros pueblos, también nuestras haciendas, también los mesones que se asomaban al camino por donde pasaban nuestros arrieros.

Y todavía más pude comparar el tiempo en que Agustín Yáñez en sus mocedades recorría pueblos del norte de Jalisco, tras los desempeños parroquiales de su tío el Señor Cura Don Ignacio Íñiguez Delgadillo, para encontrar con asombro que lo mismo que decían y describían autores españoles era lo que Yáñez describía y contaba *Por tierras de Nueva Galicia*, o lo que puntualmente refería de los vuelcos montañosos de encendido sol en Mezquital del Oro; o en los prados florecidos de petunias y amapolas en el jardín municipal de Totatiche; o el escalofrío que le sacudió el alma en las ramas del cedro crecido a las puertas del camposanto de Atolinga; o el azorado derrumbe de peñascales azules que señalan el río caudaloso en Bolaños o Chimaltitán; o la escandalosa paganía y el repique de las campanas y el bullicio de las cantadoras en la fiesta de Teúles... saber así que aquello es esto; que el ser, el íntimo latir del alma de nuestro pueblo era el mismo latir de los pueblos españoles en arideces o envalentonados riscos del suelo castellano.

No puedo olvidar a los pensadores, a los que se asomaron a lo íntimo de la conciencia hispana, a los que dieron rumbos al pensamiento y alcanzaron cumbres en disquisiciones filosóficas que habrían de resonar en el mundo. Me refiero en este caso a libros de Don Miguel de Unamuno, de Don José Ortega y Gasset y de Don Ramiro de Maeztu.

En especial encontré en el ánimo del Padre de la Cueva y en sus ponderaciones sobre Maeztu cuánto le entusiasmaban sus conceptos, cómo hacía suyo el pensamiento de este escritor que, viviendo la zozobra española cuando declinaba el siglo diecinueve, tuvo el arresto de repudiar a su generación antitradicional y europeizada; se sumó a la Generación del

98, rectificó su anticristianismo y afirmó rotundamente los valores de la raza en el libro que me tembló en las manos con su sólo título: *Defensa de la hispanidad*, un alegato en pro de la civilización peninsular en la que convocó a todos los pueblos de nuestra América que recibieron la herencia española en lengua, cultura, religión, sangre, herencia que ensalzó Darío con su canto a las “íclitas razas ubérrimas / sangre de Hispania fecunda”.

El Padre Don Manuel de la Cueva retornó a Guadalajara y se abrió de capa a las personas y los grupos con inquietudes culturales. Ya sus clases en el Seminario, ya sus relaciones en el medio cultural, ya su presencia en conferencias y conciertos y siempre sus lecturas, siempre la búsqueda por enriquecer y afinar las líneas de la Cultura Occidental, en el espíritu renacentista que vio en Orozco y Jiménez como parte de su tiempo, de su ocupación de su entusiasmo.

El Doctor Don Luis González Aréchiga recuerda las tertulias con los pensadores tapatíos, el Licenciado Efraín González Luna, el Licenciado Antonio Gómez Robledo, el Licenciado Agustín Yáñez, los hermanos Moya, el Padre José Ruíz Medrano, el Padre Salvador Rodríguez y toda la relación de egregios presentada en el *Genio y figuras de Guadalajara* con que festejó Yáñez el Cuarto Centenario de la fundación de nuestra ciudad.

Su presencia en tardes de tertulia en casa de Don José Arreola Adame, con todos los personajes mencionados y varios más, escuchando de preferencia música de Mozart, leyendo y comentando a Paul Claudel, merodeando por los intrínquilos de Kafka, en rumbos de Proust o de James Joyce, abriendo el oído y la sensibilidad a las nuevas corrientes literarias de la Alemania de la posguerra, y siempre al pendiente de títulos y autores que hacían furor en la capital del país y en el extranjero.

Habló y ponderó en la persona del Arzobispo Orozco y Jiménez su humanismo renacentista. Y él mismo fue un paradigma vivo de inquietudes venidas de los lejanos manantiales grecolatinos. Y en lo que él practicaba de sí mismo, elogió el nombre del Arzobispo cuya muerte fue llorada por todo Guadalajara una fría tarde de febrero. La obra de este intrépido pastor dejó señales de luz en su clero, en sus grupos piadosos, en sus organizaciones apostólicas, en sus obras sociales. Todo ello en himno de amor, en luz de esperanza, en antorcha de fe, *in fide et lenitate*.⁴

⁴ “En fortaleza y suavidad”, lema episcopal del Siervo de Dios Francisco Orozco y Jiménez (N. del E.).

La búsqueda eterna

Javier Ramírez¹

Considerado como el último gran pintor religioso jalisciense, Alfonso de Lara Gallardo falleció el 29 de septiembre del 2013, a los 91 años. Dejó constancia de sus grandes valores artísticos en obras monumentales como el mural del templo de San Bernardo, el del Calvario y los Viacrucis, que además de exigirle enormes esfuerzos físicos y técnicos, le ofrecieron la oportunidad de depurar su espiritualidad.²

1. DE SU VIDA

Acuarelista, paisajista e ilustrador, Alfonso de Lara Gallardo impartió clases de dibujo y pintura en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Guadalajara, pintó varios Viacrucis para templos de la capital tapatía y Zapopan, así como murales, entre los que destacan el del templo del Calvario y el de San Bernardo, este último en tableros de madera que abarcan 600 metros cuadrados y que, terminado en 1999, fue inaugurado en el 2000. Fue por esas fechas cuando el artista se recluyó en un asilo atendido por religiosas, donde acabó sus días.

Fue el décimo de los doce hijos que tuvieron Antonio de Lara Ruiz y Felicitas Gallardo Esparza. Se recordaba dibujando desde muy pequeño,

¹ Tapatío (1953), egresado de la carrera de pintura de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Guadalajara, formado en el Taller de Literatura del doctor Elías Nandino, fue subdirector del semanario *Diez*, tuvo a su cargo el periódico cultural *Opción* y codirigió la colección de poesía y narrativa *Cuaderno Breve*, así como las ediciones *Toque*. Fue director de la *Gaceta Universitaria* de la U. de G. Es autor de los libros *Es decir...*, *A última hora* y *Agua en plan de luz*.

² El texto se publicó en la revista *Proceso* (5 octubre del 2013). Este *Boletín* agradece al autor su licencia para reproducirlo en estas páginas.

bajo el estímulo de sus hermanos Manuel y Ana María, que también tenían esa afición. Cursó la primaria durante el periodo de la “educación socialista” impulsada por el gobierno. Esos años le resultaron incómodos y hasta cierto punto dolorosos, pues las ideas oficiales chocaban con su formación católica y su natural inclinación religiosa.

La infancia de Alfonso transcurrió en el barrio de Mexicaltzingo. En la esquina de las calles Epigmenio González y Colón su padre tenía una tienda en la que el niño pasaba los ratos de ocio dibujando en papeles de estraza. Ahí, a los ocho años, descubrió la historieta, que alimentaría su imaginación y le marcaría definitivamente. Los personajes de Tarzán y el Príncipe Valiente, dibujados por Harold Foster, le abrieron las puertas hacia su vocación: el dibujo. Foster se convirtió en su héroe. “Sólo la obra de Van Gogh, aparte de la de Foster, sentí que me tumbaba. Me preguntaba cómo era posible capturar esa inmensa carga de sentimientos y transportarlos a dos dimensiones”, contaba Alfonso de Lara.

Tomó clases de pintura y dibujo en el taller de Carlos Stahl y posteriormente con Francisco Rodríguez *Caracalla*, quien “me inculcó dibujar con firmeza, no borrar”, recordaba. Posteriormente ingresó en la entonces llamada Escuela de Bellas Artes.

Para complacer a su padre estudió contabilidad, pero esos nueve años de estudio fueron un tormento. Trabajó en Teléfonos de México una temporada y luego ingresó como dibujante comercial en la tienda departamental Sears, donde en 1952 conoció a Jesús Álvarez del Castillo, dueño del periódico *El Informador*, quien le dio la oportunidad de integrarse al departamento de dibujo para hacer ilustraciones en el diario, donde trabajó durante decenios.

Llegó a dominar a tal grado la técnica de la acuarela que tuvo numerosos seguidores y dejó escuela. En su discurso de ingreso a la Sociedad de Geografía y Estadística, en 1994, el maestro expresó:

La acuarela, ese difícil y espiritual género de pintura, hasta entonces poco cultivada en nuestro medio, vino a nacer en el predio de mi sensibilidad. Acaso fue por su parentesco con el blanco y negro conseguido con la línea de la tinta y a la aguada, tan queridas por mí porque prácticamente con ellas comencé a dibujar, ambas técnicas definitivas que no admiten

enmendaduras, muy acordes con mi temperamento. Su práctica resultó cautivadora y afín.

Una figura importante que influyó en su preparación como acuarelista fue el pintor estadounidense Robert Gartland, quien lo invitó a exponer en Nueva York, en el museo del Río Hudson, a finales de 1957. Años después, Alfonso de Lara viajó becado a España para estudiar pintura; Robert Gartland lo alcanzó allá y ambos recorrieron diferentes países europeos.

Vinieron luego otras exposiciones individuales y colectivas, tanto en Guadalajara como en la ciudad de México, de las que se publicaron elogiosos comentarios en la prensa. El éxito y la aceptación de su obra fueron inmediatos y le merecieron el Premio Jalisco en 1959.

Durante su viaje a España en 1962 participó en algunos certámenes y exposiciones, y obtuvo el primer lugar de dibujo hispanoamericano en el Colegio Mayor de Guadalupe, el premio Mariano Fortuny en el Instituto de Cultura Hispánica y la tercera medalla en acuarela del Salón de Otoño, en Madrid. Ese mismo año recorrió en compañía de Gartland buena parte de Castilla, Cantabria, Italia, Francia, Marruecos y Portugal.

Regresó a Guadalajara en mayo de 1963 y Jorge Navarro, también pintor, lo invitó a dar clases en el Instituto Leandro Guerra que había fundado en 1961 en Lagos de Moreno. Posteriormente, en 1965, también a invitación de Navarro, Alfonso de Lara ingresó a la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Guadalajara como profesor en la carrera de pintura, donde se jubiló en 1988. Entre sus trabajos de ilustración se cuentan los libros *Al filo del agua* de Agustín Yáñez, *El alcalde de Lagos* de Alfonso de Alba, *El Cristero* de Rafael Bernal y *A eso sabe la tierra* de Luis Sandoval Godoy, entre muchos otros.

2. EL MURAL DE SAN BERNARDO

El maestro Lara Gallardo confesó haber vivido en dos vertientes: la artística y la religiosa. Su aprendizaje como cristiano y como pintor fue una lucha constante en su vida. Cuando concluyó los grandes óleos del Viacrucis para el templo de Nuestra Señora del Sagrario se le presentó la oportunidad de

viajar a Israel. “En mi viaje a Tierra Santa, de 1971 a 1972, se me dio la gracia de conocer mi camino en la pintura como camino de búsqueda de Dios”, afirmó.

En 1973 le ofrecieron un muro de 260 metros cuadrados en el templo del Calvario (obra arquitectónica de Luis Barragán), en Guadalajara, para que pintara un mural sobre la Pasión de Cristo. Disminuido físicamente a causa de un accidente en el que perdió la rótula de su pierna izquierda, a los 51 años creía estar en pleno atardecer de la vida, cuando, dijo, “llegó a mí la dorada y suprema oportunidad: pintar a Jesucristo”. Cabe señalar que ya en 1965, en la zona de confesionarios del mismo templo, había pintado *Las bienaventuranzas*, mural de 40 metros cuadrados.

El gran tema que persiguió en toda su vida como pintor ha sido Cristo: “Lo que más me gusta pintar y lo que más me atrevo es a Cristo, y no lo alcanzo”, dijo en una ocasión. Más tarde reafirmó esta idea: “Mi anhelo, mi búsqueda de Dios, era mi constante inconformidad. Por eso la temática de toda mi pintura se vuelca en el Cristo total.”

Para el arquitecto Guillermo García Oropeza, Lara Gallardo “es quizás el último gran artista religioso de México, y seguramente uno de los maestros del arte jalisciense del siglo xx y del ominoso principio del tercer milenio”; considera que el mural del templo de San Bernardo es “una afirmación de fe y de arte poderosa y contundente.”

Cuando comenzó ese mural, el maestro solicitó la ayuda de los pintores Pascual Rodríguez y Miguel Ángel Mauleón. Éste sobrepasó sus atribuciones como ayudante, lo que provocó al maestro una profunda crisis y cayó enfermo de gravedad. A Mónica Esmeralda Chávez le confesó en entrevista que “quienes han colaborado conmigo han sido solidarios entre sí. Sólo he sufrido la secreta confrontación de alguien a quien invité a colaborar, no a competir conmigo”. Durante un año permaneció postrado; al recuperarse llamó a sus alumnos Pascual Rodríguez, Jesús Carrillo Tornero, Luis Eduardo González y Jorge Monroy, con quienes continuó pintando el enorme mural.

El otro incidente tiene relación con su trabajo como ilustrador en *El Informador*. Según Guillermo García Oropeza, el artista “no pudo liberarse de la servidumbre del dibujo, de la ilustración, sobre todo para un periódico

—de cuyo nombre no quiero acordarme— en el que fue un verdadero jornalero de la línea, esclavo de la hora de cierre de la edición”. Agrega el arquitecto que Alfonso de Lara trabajó “incontables años” dentro de una “atmósfera envejecida, mezquina y kafkiana”.

El periódico retuvo toda la obra que el artista produjo durante años, mucha de la cual, según García Oropeza, “se quedó para comida de ratas en una bodega kafkiana, en un archivo, o durmiendo el sueño de los justos en una hemeroteca”. El pintor no pudo recuperar nada, se retiró del diario y sufrió una profunda depresión.

En cuanto a la vasta producción de Alfonso de Lara Gallardo, en manos de sus sobrinas permanecen numerosos dibujos, bocetos, unas cuantas acuarelas y algunos óleos.

En el texto que escribió para el libro sobre el artista, que publicó la Secretaría de Cultura, García Oropeza pregunta: “¿se perderá en el caos y el olvido su obra espléndida? La respuesta la tenemos todos nosotros”.

Vinieron después más encargos del clero, así como exposiciones individuales y colectivas. En 1975 el Padre Pedro Castro le pidió un mural sobre la *Historia de la Salvación* para el templo de San Bernardo, en una superficie de 600 metros cuadrados. Esta obra fue su mayor reto, tanto en el aspecto religioso como en el pictórico. El tema requería un estudio profundo de la geografía, la iconografía, el vestuario y la cronología en el cristianismo, por lo que se allegó documentación y bibliografía, y consultó a especialistas.

Casi 20 años le llevó al artista investigar y trazar numerosos bocetos. Entretanto se hicieron pruebas de enjarre en el muro, pero al presentarse fracturas y abultamientos se descartó la idea de pintar directamente en la superficie y se optó por la elaboración de tableros de madera forrados con tela, a fin de formar un gran mosaico.

Don Alfonso combinó la preparación del mural con sus clases en Artes Plásticas y se dio tiempo incluso para pintar un mural en la parroquia Nuestro Señor de la Salud en Guadalajara y otro en Tepatitlán.

Al finalizar el encargo de San Bernardo, expresó que trabajó “con ahínco en el mural, con respeto y esfuerzo, cada quien en su área y con su propia inspiración; y debido a que muchas imágenes me pedían ser replanteadas, volví a dibujar la mayor parte de la obra. Con respeto absoluto

a mis trazos, tanto colaboradores como yo claroscuramos y vestimos de color el vasto cuadro”. Una vez armado y colocado el conjunto en el ábside del templo, se inauguró en el año 2000.

3. LA CONSTANCIA

El maestro asumió su vocación de pintor con gozo, dolor e insatisfacción. La mayor parte de su obra la realizó a petición de clientes, particularmente del clero católico. Sobre eso dijo: “Parece ser que mi obra plástica depende de los encargos. De no haber sido así yo hubiera encontrado en mí un lenguaje gráfico diferente de como lo he expresado, mucho menos condicionado a una sociedad complaciente que jamás me exigió, siempre me apapachó, siempre me fue carente de crítica, carente de retos”.

En el texto que escribió para el guión del documental *El muro del llanto y el gozo*, a propósito de su obra para El Calvario, sintetizó:

Ahí quedó constancia de mi limitación, como queda constancia de la limitación humana en toda obra; pero quedó también, pese a la bestia que se arrastra, constancia de que en Cristo solamente se puede lograr la verdadera superación humana. Y ya puedo ser juzgado o absuelto por ojos y por mentes humanas, pero quiero que conste que en el muro de mi canto, como en mi propia vida, íntegramente lo único que he buscado es el honor de Dios a través de un arte inalcanzable.

Recluido por voluntad propia en el asilo, dejó de pintar y de vez en cuando dibujó después. Su último trabajo fue una serie de bocetos de un Viacrucis para el templo Expiatorio, que plasmó en acrílico sobre tela su alumno y ayudante Luis Eduardo González. Débil pero lúcido hasta poco antes de quedar sin habla, el artista consideró que por fin había alcanzado “lo medular de mi yo” y deseaba profundamente llegar al destino “que he buscado y vislumbrado con fe: Dios”.

